



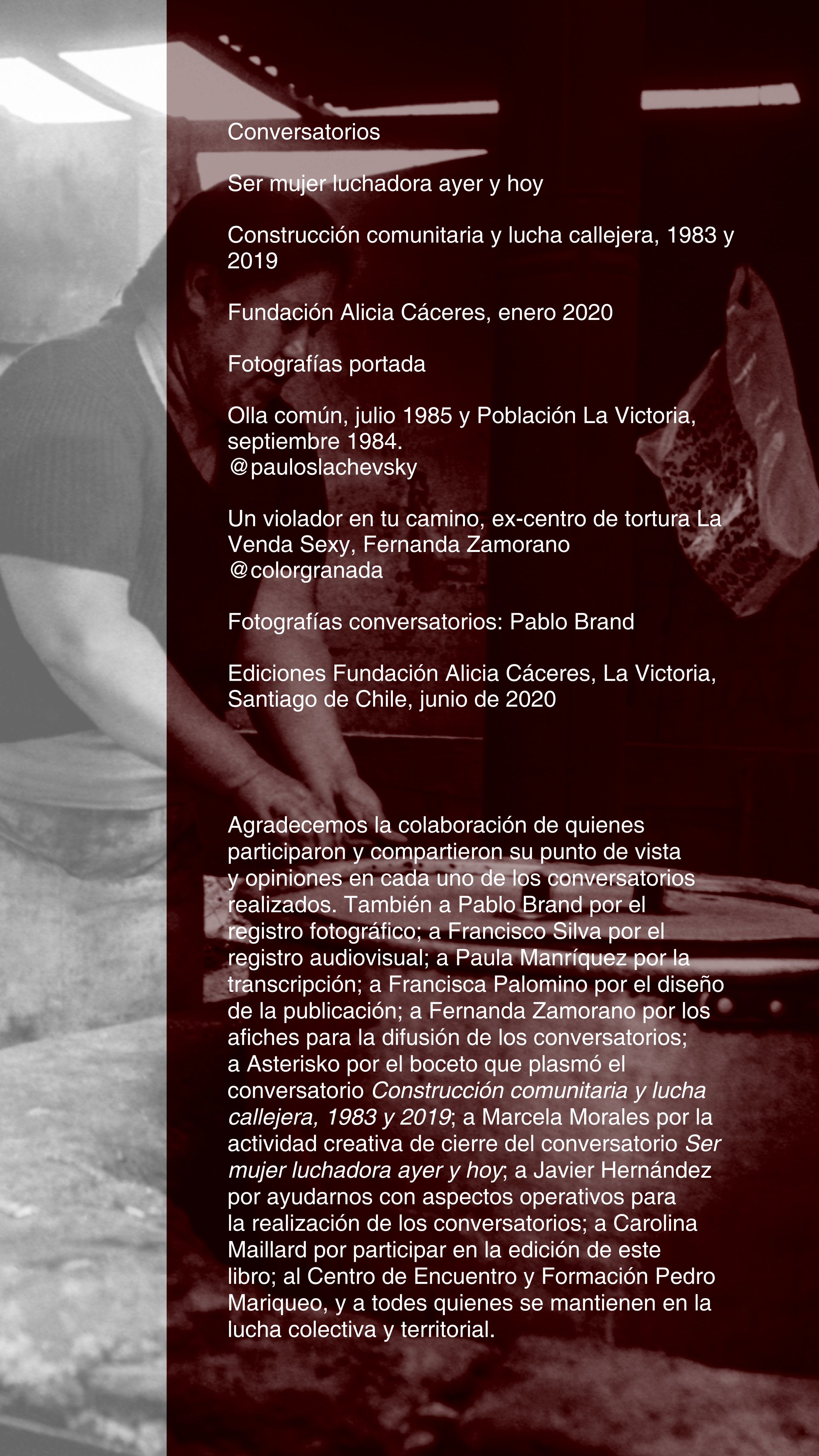
CONVERSATORIOS

**SER MUJER
LUCHADORA
AYER Y HOY**

**CONSTRUCCIÓN
COMUNITARIA Y
LUCHA CALLEJERA
1983 Y 2019**

FUNDACIÓN ALICIA CÁCERES

enero 2020



Conversatorios

Ser mujer luchadora ayer y hoy

Construcción comunitaria y lucha callejera, 1983 y 2019

Fundación Alicia Cáceres, enero 2020

Fotografías portada

Olla común, julio 1985 y Población La Victoria, septiembre 1984.
@pauloslachevsky

Un violador en tu camino, ex-centro de tortura La Venda Sexy, Fernanda Zamorano
@colorgranada

Fotografías conversatorios: Pablo Brand

Ediciones Fundación Alicia Cáceres, La Victoria, Santiago de Chile, junio de 2020

Agradecemos la colaboración de quienes participaron y compartieron su punto de vista y opiniones en cada uno de los conversatorios realizados. También a Pablo Brand por el registro fotográfico; a Francisco Silva por el registro audiovisual; a Paula Manríquez por la transcripción; a Francisca Palomino por el diseño de la publicación; a Fernanda Zamorano por los afiches para la difusión de los conversatorios; a Asterisko por el boceto que plasmó el conversatorio *Construcción comunitaria y lucha callejera, 1983 y 2019*; a Marcela Morales por la actividad creativa de cierre del conversatorio *Ser mujer luchadora ayer y hoy*; a Javier Hernández por ayudarnos con aspectos operativos para la realización de los conversatorios; a Carolina Maillard por participar en la edición de este libro; al Centro de Encuentro y Formación Pedro Mariqueo, y a todes quienes se mantienen en la lucha colectiva y territorial.

ÍNDICE

Presentación 5

Invitación a conversatorios 7

Conversatorio:
Ser mujer luchadora ayer y hoy 9

Conversatorio:
Construcción comunitaria
y lucha callejera, 1983 y 2019 31

Declaración Fundación Alicia Cáceres
ante el estallido 69

Fundación Alicia Cáceres 71



Presentación

Alicia Cáceres Martínez, mujer pobladora de La Victoria, fue una autodidacta que se formó en la experiencia y en la escucha activa de las personas a las que conoció en diferentes etapas de su vida. Alicia practicó desde muy joven el “darse cuenta”, es decir, la capacidad de autoreflexión que le permitía ser consciente de sí misma y de los diferentes contextos sociales y políticos que le tocó vivir. Esa cualidad, entre muchas otras, la llevó a convertirse en una dirigente social capaz de desarrollar diferentes estrategias y acciones con un fin en común: mejorar las condiciones de vida de pobladoras y pobladores, y articular iniciativas comunitarias y colaborativas para ese mejor vivir desde las propias habilidades y recursos de esas pobladoras y pobladores. Todo aquello no ajeno a contradicciones, a tensiones y a decisiones complejas en circunstancias donde la lucha, la perseverancia y la convicción no siempre eran suficientes.

Esa capacidad de “darse cuenta”, de pensar y construir con otras y otros, fue la que quisimos recoger en esta invitación a conversar, y en la presente publicación que busca multiplicar la reflexión que en ella ocurrió. Por ello, quisimos registrar ese intercambio en su versión más fidedigna, de acuerdo a las expresiones, tiempos y cursos que tomó la propia conversación, en un ejercicio colectivo de “darse cuenta”.

Esperamos que estos conversatorios nos lleven a mirarnos, y a mirarnos con otros, para reflexionar desde un espacio abierto sobre las estrategias que intentamos y las experiencias que acumulamos, en un contexto como el estallido social de octubre de 2019. Esto, en conjunto con un ejercicio de memoria que nos permite reconocer las prácticas desplegadas por el mundo popular en otros momentos de tensión social y política de las cuales, pensamos, podemos también aprender.

Este ejercicio de memoria activa en el presente es parte de los objetivos que como Fundación Alicia Cáceres nos hemos planteado. A través del desarrollo de iniciativas que promuevan el encuentro, que incentiven la práctica-reflexión crítica, y que sean a su vez un ejercicio de memoria que nos permita remirarnos como sujetos históricos, esperamos aportar a los procesos de resistencia y transformación que se llevan a cabo en estos nuevos contextos, plagados de incertidumbres y desafíos, en los que resulta urgente encontrar claves y herramientas para fortalecer las luchas del presente y el futuro.



Invitación a conversatorios

Fundación Alicia Cáceres

Traer al presente la memoria de lucha de los sectores populares brinda amplias posibilidades de aprendizajes para las y los luchadores sociales de hoy.

Las características de la revuelta iniciada el 18 de octubre de 2019 y el movimiento social que desde ese día se anida en vastos sectores de la sociedad chilena, tiene a nuestro entender, expresiones similares a las jornadas nacionales de protesta contra la dictadura en la década de 1980. Como en el pasado, pensamos que hoy el movimiento popular y la lucha organizada del pueblo pueden dar paso a un proceso de profundas transformaciones sociales.

Queremos tender un puente que ponga en diálogo estas cuatro décadas, para encontrar pistas sobre prácticas liberadoras en clave de acción política popular. Con las mujeres luchadoras y los territorios levantados en rebeldía como centro de la reflexión.

Ayer, las protestas contra la dictadura y las movilizaciones que se desarrollaban al calor de la resistencia contra Pinochet posibilitaron el protagonismo de los sectores populares y las mujeres organizadas en la lucha. Hoy, son las mujeres y los territorios quienes nuevamente abren la esperanza de parir un nuevo Chile.

La invitación es a conversar en torno a estos dos hitos de la lucha popular, y así intentar prever caminos equívocos y sumar nuevas formas emancipatorias, inspiradas en un acumulado de experiencias y saberes crecidos al calor de la resistencia.

El 14 y el 18 de enero nos reuniremos a compartir, reflexionar, dialogar en torno dos conversatorios:

1. **Ser mujer luchadora ayer y hoy.** Martes 14 de enero a las 18.30 horas.
2. **Construcción comunitaria y lucha callejera, 1983 y 2019.** Sábado 18 de enero a las 17.00 horas.

Les esperamos con la alegría de sabernos en un proceso de construcción y luchas populares que de seguro traerán nuevos desafíos y aprendizajes para seguir levantando acciones liberadoras para nuestro pueblo.

Fundación Alicia Cáceres
Luchar y educar, memoria popular

Santiago, 08 de enero de 2020



Conversatorio: Ser mujer luchadora ayer y hoy

Paula: A nombre de la Fundación Alicia Cáceres les damos la bienvenida a esta jornada de conversación. Como Fundación desde el año pasado establecimos enero como el mes para recordar a la Alicia porque es el mes donde ella nació y murió, de hecho, hoy día se están cumpliendo 3 años de su fallecimiento. Hoy, entonces, es un momento también significativo de trabajo de memoria y bueno este año organizamos dos conversatorios en relación a las luchas de las mujeres de ayer y hoy, y una actividad el día sábado, un conversatorio sobre los espacios de resistencia en los territorios de las poblaciones también haciendo este contrapunto entre los años '80 y el presente.

Para partir, señalar que ninguna de nosotras tiene una posición, una ponencia estructurada, sino que tenemos un conjunto de preguntas y vamos a partir con un video como generador, motivador para abrir la conversación. Y la idea es que podamos registrar con ustedes esta conversa y eventualmente después poder editarla, o sea darle un valor más allá del espacio del presente, que todos estos ejercicios de memoria que realicemos sirvan después como dispositivos para seguir reproduciendo este trabajo en otros espacios y con otros grupos. Es importante que sepan que vamos a grabar y que todas nos expresemos con la mayor libertad desde el registro más testimonial, o más teórico, que nos haga sentido en este encuentro. Yo escribí unas palabritas para situar a la Alicia en esta actividad antes de seguir las digo:

Quisiera agradecer la presencia de ustedes en este espacio: Centro de Encuentro y Formación Pedro Mariqueo, espacio súper significativo en la historia de la población, especialmente en la construcción de distintos proyectos de autogestión, hoy la biblioteca popular, la Radio 1° de mayo, PAC Gol, así como antiguos proyectos de promoción y desarrollo de autonomía, fundamentalmente de jóvenes y de mujeres hace un par de décadas como la lavandería, el taller de costura, la panadería entre otros experimentos o ensayos productivos-creativos. En el Centro de Encuentro y Formación Pedro Mariqueo la educación popular fue la herramienta con la que pobladoras y pobladores se han autoeducado en distintos periodos de la historia reciente, y en esos procesos Alicia jugó un rol fundamental que nosotros hoy día estamos reivindicando en busca de claves emancipatorias desde los territorios y sus prácticas comunitarias.

Como decía al principio hoy se cumplen 3 años del fallecimiento de la amiga, maestra, compañera Alicia Cáceres y hemos pensado que enero es el mes para recordarla, para difundir y para honrar su legado, que germine su semilla poderosa y así ella siga con nosotros de algún modo al redescubrir sus tácticas y estrategias de lucha. Ella nunca en solitario, siempre en colectivo, con sus vecinas y vecinos, con su comunidad cristiana, con su partido político, con sus colegas educadoras, con su organización de salud y así suma y sigue. Descubrir el significado que tuvo la vida de Alicia en muchas vidas de esta población es parte del trabajo de memoria que entendemos como Fundación ¿Qué pensaría Alicia del momento que estamos viviendo hoy? De seguro estaría muy emocionada, feliz y comprometida presenciando el despertar de su pueblo. Estaría alerta, sufriendo con los que sufren, sospechando de los poderosos y aprendiendo de las nuevas formas de organización, pues como me decía ayer la compañera Mary Rivera: nunca dejó de aprender y comprendía que no era necesario ir a la universidad para educarse. También comprendía que el sectarismo era el arma de los poderosos y solo debilitaba la posibilidad de transformar las condiciones adversas de los más pobres. Incansable levantando iniciativas en distintos ámbitos, en ese quehacer Alicia fue una protagonista que tenía claridad respecto que una mejor vida se construye a mano y sin permiso, no hay otra manera, no existen los regalos o las concesiones, todo es lucha, correr el cerco, autoconstrucción, pensamiento crítico, y por supuesto ternura.

En estos días cuando el pueblo se toma la Plaza de la Dignidad sin pedir permiso a ninguna institución ni autoridad, he pensado a cada instante en La Victoria y sus formas de organización desplazadas hacia el centro de la ciudad. No quiero idealizar a la Alicia, era una mujer de carne y hueso con muchas limitaciones y defectos, pero a pesar de aquello ni sus peores adversarios podrían no reconocer que fue de las imprescindibles. Una escuela, un centro cultural y el recuerdo de muchas generaciones lo testimonian. Hoy más que nunca queremos buscar esa caja de herramientas que se nos hereda a partir de las genealogías de las luchas sociales, formas de entender la vida donde en lo comunitario está la posibilidad de los cambios y la justicia a contracorriente del neoliberalismo que recién comienza a tambalearse un poquitito en sus sentidos comunes.

Alicia no se autodefinía como feminista, pero en un sentido práctico lo era. Desde mi perspectiva, a título personal, a partir de sus intuiciones y sus experiencias. Aquí para terminar en este recuerdo y en esta memoria, quiero citar nuevamente a la compañera Mary con la que ayer wasapeábamos y se

emocionaba al recordar que una vez le preguntaba a la Alicia “¿cuál era el logro que más le había costado?” y Alicia le respondía que lo que más le había costado era convencer a las mujeres jóvenes que tenían derecho a estar solas en un retiro en la playa, en tener su tiempo de desarrollo personal propio, colectivo entre mujeres y era como quererse, “es como querer-se” le decía a la Mary. ¡Claro que una vez que fueron, después no se querían venir! Entonces la Mary piensa que de alguna manera también ahí Alicia hizo un trabajo permanente de decirle a las mujeres de la población cómo ser más autónomas, cómo ser más bacanas, cómo segurizarse, empoderarse, estudiar, aprender a construir la propia libertad y en eso claramente desde la perspectiva del presente hay un trabajo potentemente feminista, de transformación de que hay que pensar los cambios de clase cruzados con los cambios de género, si no la revolución, la transformación estructural, no es posible. Y yo creo que ella lo tenía súper claro desde la experiencia directa del uno a uno, en su trabajo cotidiano.

Eso es lo que principalmente quería compartir e invitar a algunas de las presentes, que conocieron a la Alicia, para que también compartan sus impresiones al respecto.

Antes de iniciar la conversación, las invitamos a ver un video¹. Es un vídeo de 15 minutos de testimonio de mujeres que han estado, muchas veces, en primera línea en estos tres meses. Es súper coyuntural y contingente. Desde ahí y a partir de un conjunto de preguntas abrir la conversación y la idea es que todas podamos opinar desde ese espacio. Partimos con el video y cuando vayamos hablando nos presentamos.

(Se proyecta el vídeo)

Bueno la idea era mostrar distintas provocaciones ¿Qué les pareció el video? Partir por ahí, algún comentario, alguna reacción, algo que les haya quedado particularmente grabado, quizás desde la experiencia que cada una de nosotras hemos tenido en estos tres meses de revuelta. Para romper el hielo.

Daniela: Es que me llena de orgullo y emoción poder ver esto. Yo estaba viviendo en Alemania cuando salió el estallido social, antes vivía en Estados Unidos y volví a los 16 años. Siempre he participado en organizaciones políticas y siempre he estado metida en esto tratando de lograr que algo cambie, entonces me pilló justo el estallido social en Alemania y no lo

¹ El vídeo se llama *Pariendo Dignidad* y se puede ver en el vínculo <https://www.youtube.com/watch?v=AXCinm6EtpU>

podía creer porque era como toda la vida esperando este momento y sucede justo ahora y apenas llegué lo primero que hice fue ir a una marcha porque me picaban las manos de poder sentir algo de esto, y lo que más me emocionó fue eso, ver tantas mujeres tan empoderadas, de estar en primera línea encapuchadas, tirando cosas, sin miedo. Es algo que antes no se veía tanto, éramos como tres mujeres, todos los demás eran hombres. Como que también me sentía más débil, me daba miedo hacerlo y decía “Ah no tengo tanta fuerza para tirar las piedras tan lejos”, pero en realidad entre la colectividad una igual puede hacer un aporte súper potente. No sé lo encuentro demasiado bacán, las mujeres luchando por sus derechos, su dignidad, por lo que necesitan y verlas a todas tan unidas. Porque siento que cuando una está creciendo como que siempre se sentía mucho la rivalidad entre las mujeres y siento que ahora mi generación, o por lo menos en este momento, no es así. Cuando una ve a una mujer ya no es así “Ah mi enemiga o como está vestida ella”, ahora es “Mi amiga, mi compañera”, tratar de potenciarla y creo que es bacán, siento que se dio este cambio de paradigma y me encanta.

Mayuli: Te escuchaba y a mí me emociona esto, estoy en un periodo... no sé si a ustedes les pasa, mi nombre es Mayuli, y estoy súper sensible pero no sin fuerza digamos, pero me sensibiliza mucho ver imágenes de todo lo que estamos viviendo que es distinto estar allá, es distinto sin duda, pero verlo también me emociona de igual forma, sin duda. Comparto contigo, habemos muchas más en la calle, me acuerdo cuando mujeres mayores que me decían “Nosotras salíamos en los ‘80” y yo en los ‘80 era niña, muy niña, no es que no haya nacido, pero era muy niña, entonces las adultas, eran tres, ponte tú me contaban en Ahumada -protestando, marchando por las mujeres- les tiraban tomates, que se fueran para sus casas, mujeres y hombres. Ahora siento que eso ha ido cambiando, pero aun así la crítica que veo es que muchas tienen la preocupación de la casa y de los niños aun cuando es de todos y todas. Eso me parece particular que nos pasa igual, porque nos han criado así. Yo soy súper feminista, pero me piso la cola a veces con cosas que no me doy cuenta, que nos enseñaron que a través del amor tenemos que ser buenas madres, etcétera. Entonces me reía porque también yo cuando voy a algún lado digo “Oh no hice esto en la casa” porque tenemos esto casi en nuestros genes. Pero sin duda las mujeres cuando vi y las veo sin duda estuvimos... lo que pasa es que, en primera línea, generalmente capucha igual socialmente era mirado distinto, yo siento que todos miramos, o sea yo siempre lo he mirado igual ¿no? Yo siento que la gente ha cambiado esa visión de la primera línea, que son nuestros guerreros, recién decía una niña ahí “Yo confiaba en los pacos”

y mucha gente que me lo ha dicho porque era lo que teníamos y ahora tenemos miedo y las mujeres desde que nacemos tenemos miedo de salir solas a la calle. Entonces, esto también ha servido en cuanto a una de las niñas que se emocionó al final, siento que eso nos falta aún, el tema social está, ya sabemos que nos están cagando, que nos estamos uniendo, pero falta soltar eso machista que todavía tenemos tan, tan, tan metido por ahí, tenemos que soltar. Eso, pero muy lindo el video de verdad.

Chari: Bueno yo, saludarlas a todas y decir que hoy día nosotras teníamos nuestro programa la Estrategia del Caracol en la Radio 1° de mayo, pero en un gesto hacia la Alicia hoy día estamos aquí compartiendo, porque también Alicia fue quien nos abrió un espacio a nosotros como equipo radial. Vivimos un momento de difícil discusión, en la junta de vecinos, a menos de una hora de estar siendo desalojados con una violencia inusitada por los propios compañeros, ella nos abrió inmediatamente el espacio del Pedro Mariqueo. Después hizo un programa, después fue parte de nosotros también y por eso fue una conversación dada con el equipo para suspender el programa y estar acá.

Bueno, yo creo que en este video también está visible la Alicia porque en el fondo yo veía y uno se emociona de escuchar, y aunque suene cliché, a los que no tienen voz. Porque la Alicia se preocupaba de las personas, de las mujeres, de la población, siempre de estos espacios de autoayuda, de desarrollo personal, de ir más allá, de ir como enfatizando siempre una mejor calidad de vida y yo creo que visibilizar lo que las mujeres dicen en ese video, que son las realidades pero que nunca están, es como lo que nosotros decimos “¿Cuántas mujeres hoy día están detenidas, han sido violentadas sexualmente, cuántas han perdido un ojo?” Porque esas familias no salen en la tele, no salen en ninguna parte, no son visibles, no quieren que sean visibles. Entonces yo creo que es muy importante y emociona con la sencillez, o sea que tenga calidad el relato sencillo y no el discurso político acomodado o así súper pauteado políticamente. O sea, hoy día basta con que la mujer esté ahí con una pañoleta, ya no está el discurso de decir “Oye tú no estuviste en dictadura por lo tanto no puedes opinar acá porque no sabes de tortura, no sabes de violación” ¿Por qué?, y además en un espacio no menor que es la Plaza Dignidad, que es el centro del poder, sí tú ves ahí está el Crown Plaza y hay centros fuertes de poder. Entonces, no es que sigamos haciendo nuestras marchas y protestas en las poblaciones, así como en el metro cuadrado que ellos nos quieren dar, sino que hoy día también, recordando a la Alicia, ¿por qué no podemos estar ahí, por qué no podemos tener lo que tenemos derecho de tener, por qué no podemos

soñar con algo más allá? Yo creo que eso es súper potente, acá hay mujeres en La Victoria que dicen “Yo no puedo estar en primera línea, pero ayúdenme a llevar comida” y hay espacio de comida, “Mira yo no puedo estar ahí así, pero llevo cosas de curaciones o estoy en un cuento de...”. Yo creo que cada uno en este proceso, que es un proceso revolucionario en sí, buscó su lugar donde poder estar.

Ahora nosotros dentro de nuestro programa hablábamos, y cuál es la ganancia de que lo que estuvimos transmitiendo como equipo radial 30 años. Es un gustito que una colega te diga “Oye tú siempre hablaste así como el que hablaba en la otra nota”, estábamos hablando algo ¿Se acuerdan de la señora de la mesa? una señora que se llevó una mesa en una protesta, fue criminalizada, la pobre mujer fue y se tiñó el pelo para pasar piola, y ella quería tomar esa mesa. Entonces instalado eso en una conversación yo decía “¿Por qué mujeres están criminalizando a esa mujer? Si es una mesa que vale 20 mil pesos y estaba casi en una barricada y tenemos grandes empresarios y tenemos grandes ladrones y tenemos los dueños de Chile que roban legalmente ¿Cuál es el tema acá?” Entonces esa colega me dice “Oye a mí me hizo sentido eso”, así como 30 años después están reconociendo que sí po’, que lo que pasaba en el *wallmapu* era así, que se violentaba, que se violaba, que se torturaba, que se mentía. Entonces yo creo que esta develación también tiene que ver con los procesos de mujeres, como se decía antiguamente, más adelantada a su época, y yo siempre pienso que la Alicia así lo fue, o sea la Alicia en temas profundos de no declararse feminista, como decía la Paula, pero serlo en lo cotidiano, apostando por proyectos de cambio y qué es lo que están pidiendo en Plaza Dignidad: una educación de calidad, una educación popular, una educación no con un marketing que nos vienen a vender para nuestros estudiantes que son de sectores populares. Entonces, yo creo que esa identidad y esa lucha es súper potente mantenerla y verla ahí me emociona, me emociona porque ahí tú ves a los que siempre han estado olvidados. Siempre nosotros decimos en la radio “A los que han matado valen menos que la bala que los mata” como decía Galeano, y eso nos duele y ese dolor hay que explicitarlo, no hay que dejarlo ahí, hay que mostrarlo.

Entonces, yo creo que es muy importante poder seguir haciendo esto y poder multiplicar todas las voces y que la gente que no participa de estas instancias, como lo vimos por ejemplo en la Asamblea Territorial de pobladores de La Victoria, se atrevan a hablar, se atrevan a decir sus temores, sus miedos, lo que quieren, yo creo que eso es muy importante.

Aurora: Como dicen las chiquillas, también me emociona verlo. Como decía la Mayuli, una que va a la Plaza de la Dignidad... es distinto verlo desde arriba, y coincido con lo que decía una de las compañeras, porque en un momento yo fui con mi pareja, él se fue más adelante y yo me quedé atrás, como que me sentí entre comillas sola, ahí donde estaba toda la guerra y llegó un grupo de mujeres “¿estai bien?”. Una me regaló una pañoleta, como ese apañe que decía la Dani, de no sentirte sola, y no me sentí después sola, estábamos en grupo y después me encontré con el Seba. Pero como ese compañerismo, esa cercanía con gente que uno no conoce ¿Y si no hubiese pasado esto? Una a veces está distante, como viviendo aislado, generalmente como las chilenas y los chilenos, esta unión por cambiar esto, emociona.

Y también, por otra parte, me pasó algo particular en mi casa con mi mamá. Siempre antes su discurso era como “Ya andai marchando, anda leseando”, antes, previo a esto y también con eso “Si tú no viviste en dictadura” y ahora ella me ayuda con mi hija y ella me decía “¿Hoy día a qué hora te vas a la Plaza Dignidad?” Ella dice “yo veo a la niña, anda pa’ que vai porque yo no puedo ir” (risas). Pero como pendiente y también descubrió los videos de YouTube y eso “Mira lo que hicieron los pacos hoy día”, como súper pendiente, pero a pesar de eso ella igual me incitaba a que fuera. Entonces, como que igual acercó mi relación con mi mamá, como que llegó a entender por qué uno desde antes se organizaba y ella, con este estallido social, lo hace como tú decí, parte de como ella puede, o sea no ir a primera línea, pero sí aportando en eso y no criticando sino apañando, entonces eso igual me parece bien.

Mayuli: Es que es la juventud la que puede correr rápido, nosotras vamos más atrás.

Aurora: Eso, me gustó el video.

Macarena: El video está muy bonito, significativo. Ahí yo veo a la mujer pobladora, a la mujer estudiante, a la joven, es tan transversal, niñas ¿Ya? He tenido la oportunidad de ver cabras de la primera línea, son apañadoras, de repente yo temo, te digo o sea te entregan tanto, y dice una “Pucha en qué estás ¿Será suficiente?” pero como decía la Alicia “Cada uno tiene su barricada que defender”. Entonces, ahí comparto plenamente lo que decía la Alicia en ese entonces “Cada uno tiene su propia trinchera, todos somos importantes, todos somos necesarios”. Al ver este video no deja de emocionarnos, porque somos mujeres, hoy día yo veo que la mujer está más empoderada y por eso hoy día sale a la calle. Lo que tú dijiste referente

a los niños, siempre va a estar eso, pero es por nuestros hijos porque estamos en las calles, porque queremos darle un mundo mejor en todas las áreas. Nos han quitado tanto, tanto nos han quitado, y nosotros queremos recuperar lo que nos quitaron, por eso hoy día estamos en las calles, como les digo: mil formas de lucha en distintos puestos de combate van a estar las mujeres ahí, hoy día me siento más orgullosa que nunca de ser mujer y compartir con mujeres como ustedes.

Mayuli: El tema de los niños, claro, sin duda es una motivación a todas las que son madres, debe ser el amor más grande que una puede sentir. Sino que la responsabilidad es compartida, los chicos en su área de confort también han hecho esta crianza..., ellos, esté o no en la casa, hay hartos ausentes que están igual entre comillas como familia que sea tan responsable el papá como la mamá de “Tengo que salir hoy día ¿Con quién dejo al bebé?” Generalmente somos nosotras, sin dudas porque a lo mejor los parimos, un tema natural, qué se yo. Igual verlo, ver la ocupación que tenemos las mujeres además de ser líder, entonces tiene una doble fuerza para mí.

Paula: La segunda pregunta tiene que ver con cómo vivimos ser mujeres en lucha, mirando estas imágenes, ahora como cada una de nosotras puede también compartir cuáles son las contradicciones que enfrentamos, que parece que estamos resueltas, estamos empoderadas, pero también todavía probablemente falta mucho. La pregunta es si es distinto ser mujer en lucha hoy día, donde están las distinciones o dónde están los espacios de encuentro y dónde está la diferencia ahora o si es bueno que haya ciertas diferencias. Tiene que ver con estilos de construir, cómo nos imaginamos, sin esencializar -porque yo creo que eso del parir como algo biológico también es históricamente construido-, hay distintas formas de vivir esa maternidad, se vive de distintas formas, en distintos momentos de la historia. Hay una cierta identidad histórica de ser mujeres hoy y cómo cada una de nosotras la vive en esta contradicción.

Yo soy funcionaria pública, tengo una marca institucional en mi trayectoria laboral y también me tensiona estar en una institución estatal, hoy día particularmente cuando el Estado es interpelado respecto a cómo ha sido cómplice de esta neoliberalización a ultranza. El Estado, de alguna manera, se ha asociado con los privados para ir desarmando lo que había en algún momento de políticas públicas, de derechos sociales garantizados. Entonces, estar ahí, aunque no estoy en el ministerio de Hacienda o de Defensa, estoy en el Ministerio de las Culturas, que por lo menos uno podría decir “Es menos”, pero bueno cuento eso para preguntarme cómo uno construye sus

formas de lucha en esos espacios ¿Es posible o no es posible? También, me genera interrogantes, entonces tengo que estar en estos otros espacios para poder completar o poder sentir que uno tiene cierta coherencia entre lo que piensa, lo que hace y lo que dice. Eso, compartir los espacios en que cada uno está. A ti te ha tocado salir de la frontera y ahí también conocer otras formas de luchas que tienen que ver con otros territorios, aunque hoy día está todo medio globalizado y a lo mejor lo que está pasando aquí, está pasando en otros lugares. La experiencia, la *performance* de Lastesis, súper iluminadora en ese sentido, hay una conexión internacionalista entre las mujeres hoy día y cómo eso, cómo esa lucha la canalizamos, para dónde seguimos después de la *performance*, que también de tanto repetirse se corre el riesgo de vaciarse de sentido. Cómo volvemos a ponerle la potencia transformadora a ese tipo de expresiones artísticas y callejeras y también violentas, violentas en el sentido de estar interpelando a los poderes del Estado, poderes que son patriarcales y que también nos atraviesa muchas veces como mujeres. Vuelvo al tema de cuestionar el esencialismo, no por tener útero y vagina estamos salvadas de reproducir formas de poder, muy patriarcales también, en nuestro micro-espacio. Dónde nos encontramos y dónde nos hacemos hermanas, ahí es donde están las claves para ir fortaleciendo luchas más transversales, más de cruces de las distintas y ahí, volviendo a la Alicia, sin discriminarnos, sino que rescatando la potencia de esas diferencias cuando se juntan y son *power*. Reconocer que en cada una de nosotras hay algo que aportar a esa construcción de lucha, eso, porque aquí hay puras luchadoras, desde los espacios académicos, desde los espacios barriales, desde los espacios mediáticos o medios de comunicación, desde los espacios educativos. Entonces ¿cómo vivimos ser mujeres en lucha, es distinto ser mujer o ser hombre en lucha hoy día, en estos tres meses de estallido?

Chari: Bueno, voy a decir que la experiencia de las mujeres en lucha siempre ha sido un poco invisibilizada por un grupo o por organizaciones revolucionarias, le guste a uno o no reconocerlo. Pero tenemos las mujeres de la revolución española, tenemos las mujeres de resistencia de Centro América, tenemos acá en organizaciones revolucionarias, no sé, el Frente, el MIR, yo diría que el Lautaro² más *light* para reconocer a la mujer combatiente que tenían otro lenguaje más disruptivo, referente político más tradicional claramente había una invisibilización del aporte de la mujer o no valoración en cuanto a los apoyos y a los protagonismos.

2 Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR o Frente); Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); y Movimiento Juvenil Lautaro (MJL o Lautaro).

Estuvimos hace unas semanas en la Villa Francia hablando de la mujer en lucha, entonces recordé algunas cosas que salieron ahí, y era que se vivía con rebeldía, se hacía una alusión por ejemplo a la imagen de la Claudia López, mujer rebelde asesinada en La Pincoya. También, con frustraciones porque muchas querían haber accedido a otras cosas y no pudieron y no solo en términos académicos sino también en términos de lo que quieren para la vida: poder decidir cuándo quiero tener un hijo, cuándo no. Por ejemplo, contaban cosas que eran medias tragicómicas, por ejemplo, alguien se casaba y le decían “Bueno y ¿la guagua cuándo?”. Entonces, ellas habían sido revolucionarias al decir en sus familias “Yo no quiero tener hijos”, o sea había sido como un cataclismo en la familia, hablaban de la culpa, de esta culpa de que “Si yo no llego rápido a la casa quizás no va a comer bien el niño o la ropa no va a estar bien planchada”, y decía “Oye yo soy de lucha, luché en los ‘80, lucho hoy día, pero igual pienso así de esa manera machista y sigo reproduciendo en mis nietos o en mis sobrinos esas formas”. Se hablaba que igual había mucha garra y alegría sobre todas las mujeres por ser las primeras en salir a la calle en dictadura, formando organizaciones en defensa de los derechos humanos, o sea incansables las mujeres para caminar por las fiscalías. También, sobre el papel de las mujeres en las cárceles, enfrentarse al allanamiento, enfrentarse a la pobreza, a la represión porque muchas veces nuestros compañeros estaban presos y nosotros nos enfrentábamos en las calles, la olla común, el Comprando Juntos. O sea, se hablaba que se vivía con creatividad, alegría, con miedo y que el miedo era muy tabú, o sea decir “Oye tengo miedo de esta situación” era mal visto, y también cómo uno se liberaba de eso, con fuerza. Se hablaba, y que también costaba mucho aprender, que la mujer tuviera el espacio para descansar o el espacio para la recreación, o sea hoy día se ve mucho más en eso a las chiquillas, “Lo dejo con mi pareja y yo tengo derecho a salir con mis amigas o un paseo” como los espacios ganados. Yo creo que en sí es un tema más de la mujer que del hombre, yo creo que de repente no se da esa cuota de confianza, parece que la papa no la hacen bien, parece que la comida no le queda bien, lo muda como medio raro. Salían todas esas cosas que eran miedos y eran proyecciones de las mujeres.

Y las mujeres creaban, las palabras crean contextos por lo tanto si yo decreto o yo creo que esto va a ocurrir, voy haciendo la disposición para que eso ocurra, entonces se hablaba profundamente de eso. Lo otro, se hablaba de aprender a decirle al otro “Oye, ahora yo estoy mal, como mujer yo me siento sobrepasada, necesito ayuda en esto”. Porque la vara está muy alta del punto de vista de lo que les exige la sociedad a las mujeres,

y en términos de lucha yo creo que hoy día es más igualitario, o sea si vimos saltar los torniquetes a niñas y niños, es más igualitario, quizás en las otras generaciones... Claro, uno va a la Plaza Dignidad y dice “En qué apporto y en qué estorbo”, o sea sí po’ si vengo a aportar no vengo a estorbar, entonces uno busca ese espacio. Pero yo creo que hoy día tú ves hombres y mujeres encapuchados y nadie cuestiona que una mujer esté haciendo ese papel, o sea, esté ahí luchando con lo que desee y con lo que estime. Entonces, yo creo que son importantes esos pequeños pasos que nos van igualando. Y también el tema de los hombres, yo me he encontrado diciéndole a mi hija cosas con respecto a mi yerno “Oye, mira si recién llegó”. Yo también llegué, y también estoy cansada, entonces yo creo que hay algo ahí que un compañero decía “Enséñennos a sacar estas dinámicas de nosotros, porque a mí me crio una madre machista –decía- ¿cómo yo desarmo esto?”.

Mayuli: Pero eso es un trabajo también de los hombres “¿Por qué te vamos a tener que enseñar?”.

Chari: Claro, es un trabajo de ellos, pero yo creo que se hace en comunión si en el fondo es como, también en los colectivos feministas les decí “Si el hombre no es el enemigo, la idea es que tú podai dialogar”. ¿Cuál es el objetivo?, yo creo que todos quieren ser felices nadie quiere estar en esas instancias, yo creo que es más igualitario y es complejo, pero siempre vale la pena.

Macarena: En estos procesos siento que ha habido un cambio del hombre a la mujer con otra mirada, con más respeto, más reconocimiento. En la población San Joaquín nació un colectivo de hombres y están trabajando el tema de género y están poniendo a la palestra el rol de la mujer, y se están haciendo el cuestionamiento ellos y ¿a raíz de qué?, porque siempre están criados bajo una cultura patriarcal, entonces es la visión que tienen y eso es lo que estamos cambiando y ellos también la quieren cambiar. Y por ahí también está la voluntad y eso para mí es súper importante, y que también lo ha generado hoy día este proceso, porque hoy día vemos a la mujer y al hombre peleando juntos. Entonces, se está reivindicando el rol de la mujer. Esa es la mirada que yo estoy viendo en estos momentos y lo he visto, te lo digo en Plaza Dignidad ahí, bacán para allá vamos.

Daniela: Yo comparto igual lo que dicen ustedes, pero siento que hay una cosa súper importante que todavía le falta mucho para llegar ahí, que es la sexualidad y la sexualización de la mujer. Porque si bien se ve que la mujer lucha igual a igual

con el hombre, pero como se ve en el video y como nos sentimos todas las mujeres que salimos a marchar, la mayoría de los hombres no tienen ese miedo de que “Oh si me agarra un paco me va a violar”, pero todas las mujeres que están ahí, están con ese miedo innato, de que no es solamente que me van a pegar o me van a torturar, sino que me van a violar y me puede generar que voy a tener que abortar a lo mejor si quedo embarazada. Un miedo y algo mucho más desgarrador, y en realidad eterno respeto a los hombres de primera línea que se están organizando y están cuestionando como su rol de género, me parece genial, increíble, pero siento que nunca se va a poder igualar al miedo y a la conciencia que tiene que tener una mujer para poder llegar a estar ahí. Es como liberarse de muchas cosas, poder así como dejar todo esto atrás y voy a luchar igual por los demás, pero le pueden pasar muchas cosas, independientemente que ambos están luchando por lo mismo, para ellas es mucho más desgarrador estar ahí. Incluso, uno ve memes de mujeres encapuchadas y “Ah guachita rica, no sé qué”, otro meme de “Ah perra culiá la voy a violar, está terrible de buena”. Pero nunca uno ve algo así como de un hombre, incluso estar entera de negro con una capucha, hay una persona que te va a sexualizar y que te va a querer hacer daño. Entonces ahí siento que le falta demasiado a la sociedad como para poder llegar a un nivel que ambos seamos personas y eso sería todo. Pero obvio que comparto que claro que la sociedad ha ido avanzando y que las cosas se están equiparando en que las mujeres tienen mucho más poder para salir y vivir su vida, pero siento que falta mucho eso, dejar la sexualización.

Mayuli: En otros países de donde vienes, donde has estado, Estados Unidos, Alemania ¿cómo es ahí, el tema de la violencia?, ¿igual?

Daniela: Sí, es que igual hay violencia, o sea por lo menos yo me crie en los Estados Unidos hasta los 16 y ahí se ve mucho la sexualización de la mujer desde muy pequeña, desde kínder diría yo: la faldita y la *cheerleader*. Y la mujer tiene que ser linda, flaquita, como simpática con los hombres y ese es el único rol de la mujer. Pero la mujer empoderada, fuerte o demandante o estudiosa entonces es como “Ah es un cacho, la *nerd*”, como que siempre, en realidad la mujer bacán es la mujer bonita y simpática con los hombres, eso es todo. Y en Alemania, en realidad no llevo tanto tiempo, pero estoy trabajando con un grupo de mujeres feministas, pero todas latinoamericanas entonces la verdad no conozco mucho cuál será la visión alemana. Pero por lo menos lo que he visto en las calles es que camino en la calle y nadie me está gritando cosas, o puedo llevar una vida normal, llego a mi casa a las dos de la mañana y no

siento miedo de que algo va a suceder. En cambio aquí, cuando estoy aquí es como “Oh tengo que tomar un Uber sí o sí porque si no...”, y tengo que mandarle a mi amiga quien es el chofer que está en el Uber para que me esté cuidando.

Paula: ¿Cómo abordamos el tema de las violencias? La línea que tiene que ver con estrategias de autodefensa yo creo que también es algo, como el control corporal para poder afrontar cuando tienes que estar en ese tipo de situaciones es algo que quizás las mujeres de mi generación no abordamos de esa forma. Recuerdo que cuando andaba una sola, me compré uno de esos lapicitos con gas pimienta por si alguna vez lo necesitaba, por suerte nunca necesité usarlo, pero claro también tomaba mis resguardos, pero de ese tipo, son cuestionamientos más profundos respecto a cómo resguardarse.

Marcela: Respecto a eso quiero contar una pequeña experiencia. Me llamo Marcela y trabajo con Paula, también soy funcionaria pública. Yo me acuerdo que a fines de los ‘80 con un grupo de compañeras de la universidad, que estábamos en la campaña de la lucha continúa cuando iba a ser el plebiscito, nosotros no estábamos muy ahí entonces organizamos ir a rayar al centro, como en Mc Iver con la Alameda por ahí, nos juntamos entre las tres de la mañana y las seis de la mañana para hacer el rayado. Yo nunca había tenido conciencia de cuando me hablaban del tema de las mujeres, yo decía “Yo la verdad es que a lo mejor he sido una privilegiada, pero no tengo conciencia de alguna diferencia entre hombre y mujer, yo he sido educada igual, he tenido los mismos privilegios”, pensaba eso, sentía eso más que lo pensaba. Entonces, nos juntamos me acuerdo, nunca se me va a olvidar porque fuimos a rayar y era como entre las tres de la mañana y las seis de la mañana, era a fines de dictadura, en el centro y yo tenía miedo, siempre he sido súper cobarde, les tenía miedo a los pacos, y tenía miedo. Pero sabes que fue horrible la experiencia porque fue la primera vez que me enfrenté a la experiencia de una mujer en la calle a las tres de la mañana: es abordada por hombres siendo acosada. No tenía que ver con... nadie nos vio rayar, a nadie le importó que rayáramos, solamente que éramos castigadas por estar en la calle a esa hora y era sexualizada la relación con nosotros: “Mijita rica ¿cuánto cobras?, vámonos para allá”. Fue una experiencia súper, como que fue una entrada de una, a una situación como de violencia que para mí fue súper extraña, equívoca, paradójal, yo no me leía desde ese lugar, algo cambió por eso.

Mayuli: Sin duda que sí, también contar la experiencia que no solo en la calle, yo soy ariqueña y por el clima las chicas allá usábamos otro tipo de ropa. Yo llegué con esa ropa y te juro

no podías salir a la calle, pero muy sexualizado todo. Tenía 16 años, era una niña entonces, fue tan violento que yo lloraba todos los días, me quería devolver a mi Arica, que también lo era, pero estaba más acostumbrada a vernos más desnudas con traje de baño, era común, tú ibas a la fiesta y acá no. Y sabes me lo he cuestionado a veces, porque por la ropa siento miradas de hombres, soy pechugona entonces no me miran a los ojos, están ahí y es súper incómodo.

Entonces claro, uno se empieza a cuestionar y también me pasó en lo social que, dentro de la organización, aquí mismo con los compañeros que no era sexualizado, pero era “Ustedes cocinan, nosotros estamos en la puerta”, un día empecé “Ey, ey, yo no quiero cocinar”, por más que bien, ya otros cocinaban, pero era muy así la estructura, desde siempre las mujeres acá y los hombres allá. Y empezamos a tener conflicto en lo social, en el trabajo que es comunitario, que debíamos estar todos amigos a través del amor y todo, y levanté varias veces la voz y fui siempre “Ah, ya, la feminazi, pero como tanto” los mismos compañeros, y un día dije “¿Sabes qué? Vamos a hacer un taller de autocuidado” y vino una amiga y nos habló y los cabros, antes de esta lucha, empezaban así como “Mmm en realidad, algo aquí como que ¿Ah?”. Yo me siento súper orgullosa de haber parido un hijo y también con esta nueva conciencia, nos falta sin duda, pero en todo ámbito no solo en la calle, sino que dentro de la lucha también. Porque por ejemplo en la cárcel las mujeres son las que apañaban que llevaban las comidas, siempre con respecto a hacer cariño, a través de hacer algo y es, claro, es un como una carga, como que tienes que ser bonita, flaca y más encima buena mamá y buena pareja, es difícil, eso, quería aportar que también es difícil.

Yo creo que ha sido un trayecto largo, largo, largo, y esto no es, no creo que esto por el 18 de octubre esto cambió, esto viene de antes y también viene de la Alicia y con varias de nosotras que nos hemos visto que tiene que ver con una construcción anterior. Sin duda que no tiene una bandera, yo le pongo la bandera a los cabros de secundaria, a las cabras, sobre todo ellos son para mí los que partieron esto, no están solos, sin duda pero esto viene de mucho más atrás, cuando vi el afiche de ayer y yo dije “Yo vi a las chiquillas como luchaban y yo quería esto, lo deseaba” cuando salió este estallido, creo que no pude haber sido la mujer más feliz de la vida, sin duda que sabía iba a tener muchas penas igual y las tengo, cada cabro que cae preso, cada cabro que pierde un ojo, cada cabro que le pegan, te juro de verdad que siento como que fuera mío o fuera yo; estoy súper sensible con el tema, sin duda que ando en la calle y todo pero me sensibiliza mucho la represión porque era

contada antes “A mí me lo habían dicho”, nunca me voy a olvidar, disculpen que me alargue un poco. Yo vivía en Arica, en Arica no pasó nada en dictadura, eran todos hijos de milicos y pacos, entonces es una ciudad militarizada, entonces yo nunca vi, sí veía a mi mamá que le tiraba zapatos a Pinochet cuando salía, no me dejaban ver tele, entonces la tele era Pinochet para mí y llegué aquí el ‘91, tenía 16 años, no miento, tenía como 4 años y andaba en Pisagua de la mano de mi mamá y llegamos donde unos pescadores y le cuentan que habían encontrado cuerpos, esto tiene que haber sido el ‘79 porque tenía 4 años y me recuerdo como niña, no entendiendo mucho porque los niños de dolor no sabemos, pero me acuerdo que se me erizó la piel y no podía entender, porque escuché que los milicos y los pacos habían tirado y habían matado “¿Pero por qué?”, no lo podía entender y siempre me dieron miedo los pacos y los milicos también, nos matan, después con esta pseudo democracia que también vi a los compas de La Victoria, del Lautaro, diciendo que no, que estábamos en esta pseudo democracia, yo decía “¿Por qué están peleando si ya se fue el tirano?”. No, no tenía idea, y esta revuelta la tomo con mucha responsabilidad también, creo que tenemos que ir a estos conversatorios, creo que son profundos y necesarios, como dijo la Chari, somos los que no somos escuchados, somos los pobres, nos dan duro. Entonces estas instancias nos ayudan a inyectarnos más fuerza y salir, así que gracias por la invitación.

Gloria: Quería decir que mi pequeña lucha, mi pequeña trinchera ha sido siempre tratar de construir una identidad de mujer no asociada a la maternidad, lo que no es nada fácil. De muy chica decidí no tener hijos y creo que esa es una diferencia. Cuando yo decidí no tener hijos, que fue en la década de los ‘80, era un tema. En mi familia no me lo cuestionaron, pero fue como “Ya, se le va a pasar”, pero a medida que fui creciendo no era fácil decirlo, porque todos te miraban con cara extraña, si eres mujer y no eres madre ¿cómo es eso?, ¿cómo te construyes desde ahí? Yo creo que afortunadamente, y quizás cada vez más, la palabra emancipación va tomando en términos de construcción de género o en otro sentido, desde el lugar donde construirse como persona —aunque con límites todavía— está en desarrollo esa posibilidad de construirse más libremente que en los ‘80, donde quizás el tema político tenía una marca súper fuerte y también limitante respecto a la construcción de ser persona.

Pero el tema de la emancipación de las personas, del ser humano, de la sexualidad y todo lo otro estaba un poco más restringido, los roles estaban más establecidos, compañeros y compañeras no podían ser claramente disidentes sexuales y

entonces como que todo eso estaba un poco más amarrado. Creo que ahora con todas las dificultades que hay, eso se ha ido abriendo un poco y la posibilidad de construir identidades personales más múltiples, más fluidas se ha visto también mucho en la calle, en la reivindicación de las disidencias. A mí me parece que ojalá efectivamente en esta oportunidad lo político, lo cultural y todo eso vaya más mezclado que quizás en otro momento y que, el sentido de comunidad, que se avance hacia un sentido de comunidad que permita una comunidad o que acepte una comunidad más diversa, más múltiple, efectivamente más monstruosa. Porque hay identidades que no son tan fáciles de encasillar y creo que ese es un desafío para hombres y mujeres, quizás con todas las dificultades que se han expresado aquí de construirse en la lucha de ser mujer, pero también hay una dificultad de construirse desde la diferencia cuando los grupos se vuelven muy homogéneos. Y también hay que tener la precaución que a través de este movimiento no se instalen discursos que encasillen, que encapsulen, que se vuelvan autoritarios, que también permitan espacios de revisión crítica de lo que pasa y cómo lo situamos ahí en una posible nueva construcción, que es la idea de este espacio.

Yo no conocí a la señora Alicia, pero me he sorprendido a través de lo que he escuchado, la encuentro una mujer brillante, inteligente, estratégica, seguramente muy difícil, porque era muy difícil aceptar una mujer que dirigiera, que mandara, que tuviera las cosas claras, que quizás estuviera conflictuada con sus roles familiares, de ser madre y todo lo que conlleva. Pero eso es lo que ella me inspira, esa posibilidad de abrir caminos de diferencias y que a veces no son fáciles de abrir porque hay que romper con mucho. Pero bueno esa es la idea de estos espacios, conversar nuestras visiones críticas de lo que estamos viviendo.

Paula: Otra pregunta ¿Con qué contamos las mujeres para la lucha? ¿Es distinto ayer y hoy? ¿cuáles son los recursos que tenemos? Reconocer cuando hablamos, por ejemplo, del cuidado de los otros, que puede ser algo que nos entrapa y nos dificulta ser más libres o sentimos, por ejemplo, la rabia de que la corresponsabilidad no se hace carne en las vidas de cada una de nosotras. Pero, por otro lado también, tiene que ver con recursos, con formas de construir relaciones, afectos, vínculos, entre nosotras, como la dualidad también o los dobles significados de una misma cosa, de una misma experiencia. Claro en nuestra sociedad tiene que ver con explotación, con opresión, es trabajo invisible, es trabajo que no es valorizado, pero por otro lado también quizás ahí hemos aprendido

históricamente estrategias de construcción de formas, encuentros menos deshumanizados ¿Con qué recursos cada una de nosotras cuenta para asumir el desafío del tiempo presente? Tiene que ver desde nuestras identidades de mujeres diversas. Pero claro es permanente contradicción construir identidad y la responsabilidad de la transmisión de querer construir sujetos más libres desde estas coordenadas neoliberales, entonces nos pisamos la cola también. Tenemos esos recursos, pero cuáles son las vías de construir algo distinto dentro de un marco que tiene sus limitantes ¿Qué recursos tenemos nosotras como mujeres para aportar en esta lucha hoy día? En los '80 claramente las mujeres tuvieron un rol fundamental que todavía no ha sido historizado, no ha sido contado como debiese y ahí está el esfuerzo de proyectos de memoria para contar esa historia del siglo XX de las mujeres, de cómo aportaron a las transformaciones desde el siglo XIX en adelante, cómo empezaron a cambiar las cosas. Ahí hubo una revolución permanente por muchas décadas para que hoy día podamos hacer cosas que hace 100 años eran impensables, a pesar de toda la opresión que sigue vigente para muchas de nosotras en muchos planos, también hemos, como decían por ahí muchos logros ha habido, pero... ¿Cuáles son los recursos que podemos compartir? ¿Cuáles son los recursos que tú sientes Camila que tienes, desde tú experiencia, desde ser nieta de quién eres nieta? Hay una marca de transmisión para bien y para mal.

Camila: Es difícil esa marca porque mi abuela [Alicia Cáceres] era una mujer muy potente, entonces como la marca así es difícil. Creo que uno de mis recursos hasta ahora es haber crecido en la familia que crecí, el haber tenido la abuela que tuve, creo que ese es un muy buen recurso para ser la persona que soy, la mujer que soy con los valores, con las luchas que uno sigue día a día. Y también creo que el compartir en comunidad, el estar ahí día a día, nosotros todavía vivimos en comunidad en mi casa, entonces, esa energía de compartir con el otro, con la otra y conocer las vivencias de otras personas, siento que esa es una marca o una energía que te va guiando. Yo trabajo con hartas mujeres, seguí un poco el rol de mi abuela de trabajar en un jardín infantil, en un espacio donde las mujeres lo pasan mal, en una población como El Castillo, donde ya desde vivir en una población te marca, y las mujeres con sus historias. Entonces yo siento que el acompañarse, el escucharse, el apañar a otra, de repente uno solo con prestar el oído ya está generando ese vínculo. Yo creo que un poco aprendí eso de mi abuela, ella me lo transmitió, porque como decía la Chari, ella escuchaba a todo el mundo, uno iba a la feria con ella y podías estar una hora en la feria porque la persona que se le acercaba, ella la escuchaba. Entonces, esos eran sus recursos y yo

siento que eso yo lo aprendí y en el trabajo me he ido dando cuenta y en el día a día me he ido dando cuenta que sí, que uso ese recurso también con los mismos niños y niñas.

Además, poder generar ese trabajo con el género donde las familias, es difícil cuando un papá te dice “¿Por qué mi hijo tiene que barrer si los hombres no barren?” O “¿Por qué tiene que limpiar, por qué está jugando a las muñecas? ¿Por qué está trabajando en el rincón de la peluquería si es hombre?”. Entonces, uno va generando eso desde los niños y las niñas. Es importante cambiar el paradigma de cómo se ve la mujer, levantarlo y yo siento que esa es mi estrategia. La primera infancia es importante y son las nuevas generaciones y ahí tiene que generarse el cambio. Yo sé que en el jardín³ también lo hacen, ellas siguen el legado de la mami, con los valores, con lo que ella sembró acá en la población, la importancia que se da con el tema. Esto es tan fuerte que lo conversamos con las compañeras en la reunión el tema de qué pasa con La Victoria que sentimos que está un poco más apagada en este tiempo de revuelta, uno dice “Claro porque la droga está muy potente no se visibiliza”. Y yo siento que ahí en el jardín se hace ese trabajo, se ha intentado hasta el día de hoy, todavía se sigue en esa lucha y el trabajo de rescatar la memoria, la cultura que desde ahí es nuestra mirada⁴.

Rossani: Yo quiero decir que el recurso que creo tener así desde la reflexión y del aprender, es que he tenido la fortuna de estar con mujeres grandes, partiendo por mi abuela que me educó, que era una machista empedernida, pero que yo también aprendí con ella a ser machista y que he ido desaprendiendo y en ese desaprender han estado otras mujeres en las cuales he ido reconociendo cosas que tal vez no estaban bien y que era posible cambiar. Entonces traté de no replicar eso con mis hijos en mi hogar, entonces yo creo que también he dado una lucha en lo cotidiano, en lo profesional, en la organización, dentro de mis limitaciones con los pocos recursos que uno a veces tiene. Pero el estar con mujeres grandes como la tía⁵, que siempre lo digo, lo vuelvo a repetir, lo voy a repetir siempre en el jardín, en mi casa, en todo, que ella fue mi

3 Se refiere al Jardín Infantil Nuestra Señora de La Victoria, fundado el 5 de junio de 1970 y que cumplió 50 años de existencia. Iniciativa de la cual Alicia Cáceres fue una perseverante impulsora y Directora por muchos años.

4 Se refiere a que el Jardín Infantil Nuestra Señora de La Victoria incentiva en la formación de niñas y niños el vínculo comunitario y con la historia local.

5 Se refiere a Alicia Cáceres Martínez, a quienes muchos en La Victoria le llaman “la tía” o “tía Alicia” por ser educadora del Jardín Infantil.

maestra, entonces, me emociona, y otras mujeres que he conocido en la Red de Jardines Comunitarios, que son puras mujeres; en el jardín, con las chiquillas más jóvenes que llegan con ideas nuevas, ideas renovadas. Ese es un recurso: estar con el otro, convivir con la otra. Creo que es tan importante reconocer que una todos los días puede aprender y desaprender también, entonces dar esa lucha constante nos hace ir creciendo. Y nosotros, las que trabajamos con las niñas y los niños, que también vayan en ese constante aprendizaje de igualdad, de equidad, de ser humilde en el aprendizaje, ser generoso también y como decía una niña, no mirarnos con rivalidad, con envidia “Ay yo soy más inteligente y soy más bonita”. Ha ido generando este tema de estar con otras mujeres tan valiosas, consecuentes y luchadoras, creo que ese es mi lucha, la reflexión y el aprender de las otras y de los otros también.

Chari: Mira yo creo que las mujeres tenemos hartito, yo me reconozco como bien resiliente, o sea cuando te dicen que no, sí se puede, yo creo que las mujeres en general somos bastante resilientes, porfiás se le llamaba antes, persistente se le llama hoy día. Pero tenemos eso yo creo que la astucia igual, una mujer siempre ha tenido que resolver múltiples dificultades en la casa, entonces yo creo que esa astucia de poder tener ese ojo que muchas mujeres decimos tener, de cómo ir resolviendo las cosas, rebelde porque yo creo que en algún momento fue alguna opción por alguna ideología, pero yo creo que la mujer tiene una sensibilidad para ver la injusticia y para sentirla como propia. Tú ves una mujer golpeada independiente quién seas, tú te revelas frente a eso, o sea uno siente cosas, así como corporalmente frente a la injusticia.

Y yo, cosa rara, pero fíjate que mi papá me despertó todo esto porque la machista en la casa era mi mamá y como mi papá era tan regalón, él cocinaba con la abuela, le ayudaba porque la quería mucho y ahí estaban los roles cambiados. Entonces siempre recuerdo que fue él el que me dijo “Nunca creas en lo que te dicen, siempre busca información, siempre hay dos versiones, lee” a los ocho años una máquina de escribir “Escribe lo que tú ves”. Entonces yo creo que ese caminar, esas oportunidades potentes, creo que las mujeres tenemos un nexo con el papá muy fuerte y él cuando me daba esas luces me daba, no sé yo tengo como hitos con él escuchando la radio Moscú, chica, entonces esas cosas súper valorables, eso de volver como lo que los chiquillos les cuesta un poco motivar a los niños, los niños se ponen inquietos y les pasan un celular, uno no podía decir que estaba aburrida, yo a él no le podía decir que estaba aburrida, “No porque tiene energía, entonces hace otra cosa” “Hace esto, invéntame algo”. Yo creo que esas

propuestas te hacen más inquieta, más como siempre “No, aquí hay algo más” y energía, siempre motivando, para mí fue muy importante que te den ese empuje, tú lo ves en otras mujeres, yo creo que la mujer en general es muy activa, muy dispuesta a resolver porque también, siempre está en la vitrina de que tiene que resolver los problemas. A mí me emociona mucho recordar que de él surge eso, mi mami hasta el día de hoy es muy machista, ya está en desventaja en la familia, y él siempre poniendo esa cuota.

Paula: Bueno tenemos una idea también de tratar de cerrar esta conversación, de compartir con un trabajo de creación. A veces las palabras no dan cuenta, como que hay otros caminos de expresión, hoy día en las calles están las palabras en los muros, pero también hay múltiples imágenes que nos hablan más que las palabras, muchos mensajes, mensajes contruidos colectivamente, es como un mensaje anónimo, de nadie y de todos. La idea de este encuentro es cerrar con una actividad grupal de algún modo, que podamos convertir lo que hemos pensando en algo como una síntesis.

[Como cierre del conversatorio se realizó una actividad de expresión creativa, en la cual, a través de un trabajo grupal, colaborativo y creativo, las mujeres participantes expresaron distintos contenidos abordados durante la conversación. Para ello hicieron uso de diferentes materialidades, de su cuerpo y de sus voces, dando paso al libre flujo de la expresión que quisieran adoptar]

Marcela: Muchas gracias, no sé si alguien quiere comentar algo sobre la actividad. Yo creo que algo que una ha aprendido en esta revuelta es eso, cómo el arte también nos ayuda en estos procesos de transformación que estamos viviendo. Artistas somos todas. Gracias.

Chari: Yo quiero agradecer, agradecer la invitación, agradecer la instancia desde lo emocional, no tanto así tan desde lo racional. Agradecer porque estos espacios nos hacen bien, porque nos traen también espacios de cariño, de lo que somos como comunidad, como funcionamos acá en algunas organizaciones, no estamos solos con compañeros al lado, estamos con personas que queremos, que han sido vínculos de hace muchos años y que vemos pasar por distintas etapas y eso se agradece.

Quería comentarles que el día jueves, como equipo radial, vamos a poner un recurso de amparo por unas amenazas de un grupo nacionalista que ingresó al Centro Pedro Mariqueo, individualizando a cinco mujeres y un varón. Y también dentro

de esos miedos las compañeras tienen miedo de algún ataque sexual, eso fue lo primero que ellas pensaron y hoy día me hace mucho sentido pensar y sentir que si la Alicia hubiera estado con nosotros estaría este jueves en la corte con nosotras, acompañándonos y denunciando esta situación. Se agradece ese cariño, esa confianza de decir “Ella estaría con nosotras”, porque estuvo muchas veces con nosotras. Yo les agradezco, ojalá lo puedan difundir, y agradecer, solamente queda eso y cariños con los que estuvieron acá, muchas gracias.

Paula: Yo también agradecer el espacio, la posibilidad de volver cada día a revivir este lugar que fue construido con tanto cariño, este proyecto social, comunitario, político y que sigue recreando y también ha habido momentos... el tejido, la organización comunitaria a veces se fragiliza por momentos, se repliega y después vuelve a florecer y eso es bello ver que en los espacios comunitarios, autogestionados empiezan a pasar cosas y llegan nuevas generaciones y se toman los espacios para seguir construyendo y creando desde distintos lenguajes. Agradecer la posibilidad de estar ocupando este espacio nuevamente, son muchos años de compartir aquí con la Alicia y me voy con esta frase y pensando qué cosas he aprendido, qué cosas he desaprendido, como dándole vuelta a la conversación que fue súper profunda. Agradecer toda la sinceridad de compartir experiencias y que eso nos nutra en los espacios y las trincheras de cada una, ir fortalecidas a generar redes e ir generando transformación de la buena.

Gloria: Muchas gracias, muchas gracias a Pablo por acompañarnos, Alexis, Santiago, a Javier que nos ayudó a instalar los equipos y a todas ustedes por venir, poder compartir y el sábado nos volvemos a encontrar, tenemos otro conversatorio.



Conversatorio: Construcción comunitaria y lucha callejera, 1983 y 2019⁶

Santiago (Chago): Hola, buenas tardes, lo primero es contarles que, como Fundación Alicia Cáceres, producto de lo que pasó el 18 de octubre, pensamos y nos hicimos varias preguntas en relación a qué hacer para conmemorar este enero, que es el mes de Alicia Cáceres. Nos preguntamos cuál es el aporte de la Fundación a propósito de lo que está pasando y surge la idea de los conversatorios, para contarles un poco por qué estamos reunidos hoy acá.

Este conversatorio está intencionado en relación a conversar sobre qué periodo histórico es similar al que estamos viviendo. De acuerdo a lo que conversábamos dentro de la Fundación eran las protestas contra Pinochet. ¿Qué había pasado ahí y qué características nos interesaba mirar dentro de ese periodo que nos permitiera crear un puente con lo que hoy día ocurre? En ese marco es que surgió el conversatorio “Ser mujer luchadora ayer y hoy” del día martes y el de hoy que tiene que ver con temas comunitarios, trabajo comunitario y lucha callejera.

Pero antes de contarles del programa y la metodología, quizás sería importante darle una vueltecita con los nombres; no les conté lo que hacemos en la Fundación, porque ya todos sabemos, a todos les he contado. Yo soy Chago, hijo de Alicia, ex-poblador de La Victoria, parte de la Fundación Alicia Cáceres. Hoy vivo en la Villa Olímpica.

Daniel: Yo soy Daniel, también vecino del Chago, nos conocemos, desde la revuelta que nos conocemos.

Gloria: Mi nombre es Gloria, yo soy miembro de la Fundación Alicia Cáceres.

⁶ En el título del conversatorio se estableció como hitos los años 1983 y 2019, ya que durante el año 1983 ocurrió la primera protesta nacional contra la dictadura, iniciando un ciclo de movilizaciones que se intensificó en los años posteriores, y que luego decae en el marco de la realización del plebiscito de 1988. En el año 2019 ocurre el estallido social del 18 de octubre. En el desarrollo del conversatorio se hace una comparación general entre el estallido de 2019 con la década del ochenta desde distintas perspectivas e hitos, y no solo con el año 1983. Sin embargo, se ha decidido conservar el título original del conversatorio.

Aurora: Yo soy Aurora también de la Fundación Alicia Cáceres y de PAC Gol, una organización de La Victoria.

Mauricio: Mi nombre es Mauricio, ahora estoy colaborando y trabajando con los luchadores de Lo Hermida.

Rossani: soy Rossani, victoriana, trabajo en el Jardín Nuestra Señora de La Victoria, soy parte de la Fundación Alicia Cáceres.

Santiago: Buenas tardes, mi nombre es Santiago, soy dirigente de la Agrupación por la Vivienda de Lo Hermida.

Victoria (Toyita): Yo me llamo Victoria de La Victoria, participo en la parroquia Nuestra Señora de La Victoria, ese es como mi quehacer, bueno es la misma comunidad de base que fundamos con la Alicia Cáceres, que la fundamos a los días después del golpe de 1973 y esa comunidad sigue adelante.

Luis (Lucho): Yo soy Lucho y soy de La Victoria, y marido de la Toya.

Alexis: Yo soy Alexis, crecí en La Victoria también, y soy parte de la Fundación.

Germán (Asterisko): Yo soy Germán y soy el dibujante, soy ilustrador, dibujante y vengo a colaborar con este proceso.

Paula: Yo soy Paula y soy parte de la Fundación Alicia Cáceres, y conocí a la Alicia a comienzos de los 2000 y tuve como el honor también de participar y ser parte del proyecto de construcción de esta biblioteca popular que fue el segundo piso del Centro Cultural Pedro Mariqueo que tiene más tiempo que la biblioteca y desde ahí seguí conectada con el corazón y el cerebro con este territorio, a pesar que la Alicia no está, seguir aportando como pueda.

Víctor: Mi nombre es Víctor, soy amigo de Paula, compañero de la carrera de antropología, y conocí este proyecto a través de Paula, las vicisitudes que ha pasado y siempre me había invitado a participar, a estar y hoy día por las circunstancias de la vida dijimos “Vamos para acá”.

Nicolás: Yo soy Nicolás, poblador de PAC⁷, ahora ya no vivo en PAC, pero me siento parte de acá así que vine también a conversar un poco.

7 Pedro Aguirre Cerda.

María Eugenia: Yo soy María Eugenia y también soy pobladora de PAC, vivo en la Villa Sur, siempre me he identificado con La Victoria hace muchos años.

Chago: Muy bien, dada la vuelta que nos dimos de presentación, contarles de manera muy breve cómo tenemos estructurado el espacio del conversatorio. Invitamos a Nicolás, vecino de andanzas de Villa Sur de la PAC, para que hiciera una provocación inicial para situar y encuadrar el tema, y luego de eso establecimos tres palabras iniciales para posteriormente abrir la discusión. Luego de la provocación que Nicolás nos va a presentar vamos a hacer el espacio para que Toya y Lucho nos puedan contar cómo ellos vivieron la década de los '80 y cómo ven esta tensión entre las organizaciones comunitarias y la lucha popular callejera, cómo se vivió ese periodo en La Victoria. Para posteriormente darle el paso al tocayo, que nos cuente de su perspectiva y de cómo están mirando esa tensión personas que están desarrollando prácticas de lucha territorial desde Lo Hermida. Y después Daniel para que también desde otro espacio, que es la Comisión de movilización dentro de la asamblea Villa Olímpica, nos cuente su experiencia. Luego de esa vuelta, en ese orden, la idea es abrir la discusión, para el que quiera opinar o preguntarle a alguna de las personas que identificamos como provocadores.

Algo importante, dentro de las vueltas que le dimos en la Fundación, tanto el conversatorio del martes como el de hoy, es que queremos sistematizarlo, por lo tanto, tener un registro de las conversaciones de hoy día, para que todos sepan y posteriormente ese material editarlo y poder publicarlo, para que todos sepamos que todo lo vamos a registrar. Y a Asterisko, Germán, el dibujante lo invitamos para que haga una síntesis de lo que estamos conversando con una vinculación que nos pueda servir como elemento gráfico.

Nicolás: Bueno mi idea es solamente dar un puntapié inicial, traje algo escrito para no dispersarme. Primero que nada, agradecer la invitación de la Fundación Alicia Cáceres a quién tuve la oportunidad de conocer yo creo que ya el '99, en el Club de Abstemios. Al año siguiente, discúlpenme que me ponga melancólico, hicimos una peña para reunir fondos para una tocata de los presos políticos, fue en abril del 2000, en los tiempos en que nombrar la palabra Lautaro, Frente Patriótico, era casi tener lepra, y quienes estábamos por la libertad de sus integrantes de la cárcel de alta seguridad era una minoría paria y fuimos acogidos por Alicia Cáceres, en el fondo con algo que era casi inusual para poder ocupar el lugar, hacer la peña, etcétera. Hicimos la actividad a mediados del 2000, la logística se hizo en

Pedro Mariqueo, ahí actuó Sandino Rockers, Latino al Choque, Frecuencia Rebelde y Makiza. Años después pudimos realizar, también en Pedro Mariqueo, un desayuno donde compartimos con el último lautarino que estuvo en prisión, en la cárcel de alta seguridad el 2005. Actualmente obviamente que existen más de 2.500 personas que están con prisión preventiva en distintos lugares partiendo, junto con la prisión mapuche, un nuevo ciclo de prisión política en Chile.

Casualmente en estos últimos días me encontré con una compañera que estaba en la organización del evento el año 2000, ella se retiró de la organización o la retiramos en ese momento más certeramente, porque existía efectivamente una tensión entre la construcción de lo comunitario y lucha callejera o ya lo que quedaba de lo que podríamos decir una lucha, entre comillas, armada. En los 2000 no existía, pero había una tensión entre la lucha callejera de protesta y poder organizar actividades que le llamábamos culturales, en el fondo la pregunta era, en ese momento, ¿En qué tiempo estamos? ¿Cuáles son los tiempos para? ¿Cuáles son los procesos si se pueden dar procesos separados?, si se podía mantener un equilibrio o efectivamente nosotros teníamos que avocarnos a una actividad más cultural, etcétera, y dejar las actividades más de confrontación propiamente tal. Esto quiere decir que en definitiva la pregunta sobre si existe una tensión o no entre la lucha callejera y lo comunitario no es nada nuevo. En ese sentido, en ese momento la discusión era para muchas personas ¿de qué sirve hacer actividad comunitaria si podemos estar diez años en actividad comunitaria y no lograr avances, por decirlo así en una lucha más confrontacional, de reivindicación, etcétera? Esa era una visión y, por otro lado, había personas que planteaban que efectivamente la lucha comunitaria o el trabajo comunitario no era un instrumento para lograr lo otro, sino que era algo que tenía que irse trabajando en conjunto.

En definitiva esto fue también una pregunta que se dio en los años '70, pero ya con la dictadura, del '73 al '78-'80 en las comunidades de base de la Iglesia se comenzó a hacer un trabajo de reconstrucción del tejido social que se puso en tensión también prácticamente en los años '80, sobretudo porque las comunidades que estaban participando, tanto en organizaciones de comedores, etcétera, estaban también con esa pregunta y muchos jóvenes también decían “Está bien hacer trabajo social, pero la dictadura no se bota solamente con eso”. Había que pasar ya a una etapa más de radicalización y estaban otras personas que no estaban por politizar los espacios eclesiásticos, y además había un antecedente nuevo, que sabemos que en el fondo la iglesia se puso también en tensión y en algunos

espacios se desalojó a personas que estaban ocupando la iglesia para hacer trabajo político. En el caso de lo que yo he estado investigando, cuando investigué la historia del Lautaro, en la Santa Adriana cuando estaba Pierre Dubois, él fue parte de la expulsión de jóvenes en la Santa Adriana que eran del MAPU⁸, que estaban haciendo trabajo político y él estaba por la expulsión en ese momento; evidentemente que la coyuntura a Pierre Dubois lo va a transformar y lo va a obligar, de alguna manera, a verse también distinto en la movilización, pero en el año '81 y ya con las movilizaciones del '83 se produce un segundo ciclo que sería hasta el '86-'87 según lo que ahora se dice que era lo más álgido y ya después viene un declive de las movilizaciones. Lo que sabemos es que las movilizaciones y las organizaciones comunitarias no paran el '87, no dejan de existir, pero sí hubo un proceso que se vio tensionado por la viabilidad de la derrota, entre comillas militar o insurreccional de Pinochet, sino más la vía del plebiscito, y las organizaciones que estaban en las poblaciones se ven tensionadas con eso. Ahí se da una tensión en jóvenes que quieren radicalizar aún más la situación y las personas que estaban por una mejor democracia, un proceso mejor, pero no están por radicalizar y en ese sentido se da esta tensión entre continuar con lo militar que sería el caso del Lautaro, el MIR, etcétera, y continuar con la organización comunitaria.

Mi impresión, es que no existe necesariamente una polarización entre una cosa y otra, las organizaciones que estaban por la lucha armada, no necesariamente estaban en lo comunitario o no dejaban de participar en lo comunitario, estaban ahí insertos. Lo que pasa es que, en un momento dado, en la Concertación sobre todo, con el actuar de la Oficina⁹ y el actuar de la represión, se vieron obligados a dejar el espacio, y está el espacio poblacional de actividades y tuvieron que entrar en la clandestinidad. Pero no es que hubiera una imagen solamente de que la lucha armada era, por un lado, y lo comunitario fuera por otro. Hay investigaciones que ahora están siendo un poco más integrales en ver el desarrollo de las protestas y las ollas comunitarias. Enrique Gatica, que es hermano de Gustavo, que

8 Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU).

9 Se refiere a la Agencia Nacional de Inteligencia de Chile (ANI) creada el año 2004, de acuerdo a lo estipulado en la ley N° 19.974, continuadora legal de la Dirección de Seguridad Pública e Informaciones (DISPI), el primer servicio de inteligencia civil en la historia de Chile. La ANI se estructura como un servicio público centralizado, de carácter técnico y especializado, que está sometido a la dependencia del Presidente de la República a través del Ministerio del Interior.

lamentablemente perdió sus dos ojos en noviembre¹⁰, hizo un trabajo muy interesante sobre ollas comunes y cómo esas ollas comunes fueron totalmente, obviamente con tensiones, pero totalmente parte de un trabajo que es el tema de las protestas, y generalmente lo que hicieron los intelectuales, que después desarrollan todo el trabajo de la Concertación, fue separar todas las organizaciones que le llamaban de sobrevivencia con las organizaciones más radicales, siempre separando esos dos espacios. Por lo tanto, la invitación es a visualizar temas mucho más complejos, por lo tanto, no son espacios distintos, sino que puede haber visiones diferentes o tácticas diferentes dentro de esos espacios, pero que en definitiva no son, no hay una contradicción desde el origen, y eso es básicamente lo que quiero plantear.

Para terminar con el tema, me da la impresión que también una tensión se daba en las organizaciones que estábamos, en caso del Lautaro que es el más... provengo de ahí y mi familia provenía de ahí, por lo tanto, tengo como casi ya una relación familiar, por decirlo así. Había una tensión entre visualizar lo comunitario, la organización social como un trampolín para poder, primero, como manto, o como una leyenda que te permita actuar en clandestinidad, pero asociado a lo social, al pueblo, a la organización y de alguna manera también te permitía reclutar personas. O sea, si tú estás en una organización totalmente ilegal, no puedes reclutar personas, por lo tanto, de alguna manera había una tensión entre lo social y lo comunitario, era un espacio como un trampolín. Ahí estaba la tensión y el problema del equilibrio, que creo yo, no sé si es lograble, pero el problema es visualizar lo comunitario como un espacio solamente instrumental. Entonces, mi propuesta por lo menos es nunca visualizar el espacio, ese espacio como un espacio instrumental, porque básicamente los espacios comunitarios son espacios de generación de identidad y eso, es decir, la generación de identidad, varias personas han planteado que lo que pasó en los '80, por qué gana la visión de la Concertación, porque se cayó, se cayó la lucha contra Pinochet con el atentado. No, faltó un desarrollo mayor de identidad como sujetos populares para desarrollar un proyecto popular realmente identitario. Lo que ocurrió es que la Concertación, mediante los partidos políticos, pudo cooptar y desmovilizar a los sujetos que estaban organizados en las poblaciones que militaban en esos espacios y que, en el fondo, en definitiva se identificaron

10 Producto de la represión ejercida por fuerzas policiales en el marco del estallido social de 2019 en Chile, cerca de 460 personas sufrieron heridas oculares, de acuerdo al reporte del 19 de marzo de 2020 del Instituto Nacional de Derechos Humanos.

mucho más por sus orgánicas políticas, socialistas, demócratas cristianos, PPD¹¹ que con un proyecto popular propiamente tal. Entonces, el llamado es que las organizaciones comunitarias pueden lograr desarrollar un proyecto político, social, comunitario, y que efectivamente la lucha callejera tiene que adecuarse a los ritmos o requerimientos de esas organizaciones comunitarias. Esa sería mi provocación y es en principio lo que veo yo del pasado, no me quiero meter ahora porque creo que no soy la persona más adecuada, yo creo que son ustedes los más adecuados para que hablen del momento actual.

Chago: Gracias Nicolás. Chiquillos ¿Cómo lo ven ustedes?, ¿cómo lo vivieron ustedes?

Victoria: Miren como yo soy más viejita que todos, pero no manejo esas cosas así... yo hice un papelógrafo, como lo hacíamos en esos años, para guiarme un poquito con lo que Chago fue a proponerme, yo soy una pobladora no más. Hice un paralelo entre la dictadura militar del '73 y bueno, el estallido social, de ahora. Bueno, para qué decir de la dictadura que fue una dictadura tremendamente cruel, en general las dictaduras son así y acá en La Victoria fue bastante duro. De ahí yo me saltaba al año '83 que empieza todo el estallido social, como el estallido social de ahora. Luego viene el plebiscito, se vota por el NO que salió, bueno ya ahí todos los partidos políticos tienen un rol fundamental desde mi punto de vista, donde los pobladores, la gran mayoría estábamos militando en partidos políticos, la gran mayoría, no todos, la gran mayoría. Los sindicatos tuvieron un rol tremendamente importante en ese momento, desde mi punto de vista. Y hay un rol tremendamente comprometido que es el rol de las iglesias, tanto cristianas, digamos católicas como la iglesia evangélica, se funda el comité ProPaz donde el cardenal Raúl Silva Henríquez tiene un gran, pero un gran peso para poder seguir adelante, porque una dictadura militar como la nuestra en que... llegaban a buscar a una persona, entraban al lugar y simplemente esa persona desaparecía, tratábamos de buscarla dónde se la llevaron, desaparecía, así era, llegaban en la noche. Para nosotros la Vicaría, y que aparte del comité ProPaz se crean las Vicarías zonales que tienen un rol tremendamente importante, era donde podíamos ir a buscar ayuda entre comillas para saber de nuestros seres queridos, dónde estaban, en qué lugar... y empezaban a hacerse todas estas manifestaciones de poder salir, de poder gritar, de que en Chile se torturaba, en Chile desaparecía la gente, en Chile se mataba. Siendo pobladores, solamente pobladores, ahí nos juntábamos con profesionales de los partidos políticos,

¹¹ Partido por la Democracia (PPD).

los movimientos que estábamos presentes: socialistas, comunistas, MIR, Lautaro, la IC¹², MAPU, en fin, podíamos juntarnos, al menos aquí en La Victoria, sin ese roce que hay “Que mi partido tiene la razón, tu partido no”. Eso para nosotros fue tremendamente importante, porque acá en La Victoria nos juntábamos moros y cristianos, porque a todos nos llegaron golpes, a todos, de alguna u otra forma.

Lucho: Yo creo que independientemente de afuera, para el país hay cosas que nunca se han juntado, pero aquí nos juntábamos, porque yo creo que todos éramos pobladores, éramos, no sé, más que pobladores éramos amigos con todos. Había mucha gente, acá hay partidos que nunca aceptaron a los Lautaro, pero a nivel de base sí se aceptaba, por ejemplo, hasta el día de hoy tengo amigos que son Lautaro, el Pablo Lautaro que le decimos (se ríen), pero es verdad y hacíamos cosas en conjunto, yo creo que para graficar algo, cuando vino el primer concierto que hizo Illapu, lo hicimos en la iglesia.

Toya: En la calle.

Lucho: Hicimos una escenografía y ahí participaron todos, estaban todos, y querían “oiga por favor ponga un verde en este ladito”, el otro quería negro con rojo, el otro quería rojo con amarillo, bueno y se hizo. Pero a nivel de población se hizo, no es como se pensaba a nivel nacional. Ahora, siempre igual hubo muchos problemas, hubo problemas pero poco, solamente de un partido, hay un acuerdo de hacerlo con una bandera y llegaban con dos banderas, igual eran cosas así, pero había un acuerdo que el que era más responsable, las organizaciones sociales era que aquí tenía que ser responsable la persona y su movimiento, no había problema que de una reunión se fuera un grupo para allá, dos o tres o que se fueran a militar a otro lado, eran las luchas que se daban y la responsabilidad de cada cual era la que iba a ganar más adeptos, esa era la pelea.

Victoria: Una de las cosas que fue muy fundamental, por lo menos acá, no sé en otros lugares, es que se formó un Comando Poblacional porque acá no había juntas de vecinos, se habían descabezado a las juntas de vecinos, entonces se formó un Comando Poblacional donde la presidenta era una comunista y la vicepresidenta era una mirista. Entonces todo el mundo respetaba, respetaba a esa persona porque era nuestra vida que estaba en juego, por lo tanto, si íbamos unos por un lado, otros por el otro no iba a resultar la cosa. Entonces, la unidad que se vivió acá se dio en forma bien clara y en forma bien

12 Izquierda Cristiana de Chile (IC).

consciente, una responsabilidad grande.

Lucho: La primera protesta que hubo, los pacos se metieron para acá, todos los vidrios pa' bajo y ahí murió...

Victoria: Andrés Fuentes.

Lucho: Esa fue la primera, en la segunda estaba organizada ya la cosa. En la segunda ya empezó la pelea organizada, con toda la gente.

Victoria: Bueno eso a *grosso modo* lo que pasó en el '73. El '83 empezaron a protestar.

Lucho: En cuanto a lo que decía Nicolás, en el año '88 cuando ya estaba la pelea grande, porque aquí vimos harta arma, había hartito armamento en la calle, pero cuando estaba la pelea, la derecha llama a conversar. Fueron todos a conversar con la derecha que se habló la salida del SÍ o el NO, eso fue que se pusieron de acuerdo, senador designado al senado. Nosotros pensábamos con la Toya que ahora la derecha esa vez llama a diálogo, cuando queda el estallido del 18 de octubre, en noviembre la derecha llama y se van todas las agrupaciones políticas a conversar otra vez queriendo desarticular todo esto. Hay un dicho muy antiguo que es “El que negocia con la derecha, hace ganar a la derecha”.

Victoria: Por supuesto, y ahora la actualidad, cuando viene el levantamiento, estaba el conflicto grande. El levantamiento lo veo como una posibilidad mucho más grande de poder cambiar este sistema. El problema es que nosotros tenemos el sistema neoliberal que los ricos siguen siendo cada día más ricos y los pobres cada día más pobres. Entonces, en ese punto de vista ¿Cómo poder cambiar este sistema? Yo creo que es posible, no es una utopía porque siempre nosotros llevamos una vida como de utopía, del socialismo, la realidad es que ustedes, sobre todo los jóvenes han hecho un trabajo extraordinario, como los estudiantes fueron capaces de decir basta, de decir basta el asunto de los \$30 del metro. Fue como la persona que dio pie; no sé a lo mejor estoy muy equivocada, este joven que hace tira, destroza, hace tira todo lo que está establecido, el hecho de hacer tira la puerta por donde se pasa, del metro, es como “Ya po', abran, abran las puertas, esto tiene que cambiar”. Después voy sabiendo que esa persona era un profesor de la Universidad, que había hecho eso, no se me pasó jamás por la mente, dije “Debe ser un estudiante”. Para mí como un punto de vista, los grandes protagonistas de este movimiento que han surgido son ustedes, los estudiantes, el pueblo también organi-

zados, iba la organización No + AFP, organizaciones feministas, la CUT, los sindicatos también algo, sobre todo los anarquistas son los que más han trabajado y que muchas veces dicen “Estos cabros de porquería vienen a dejar la pura embarrá” y no, han tenido un rol tremendamente importante.

Bueno, nosotros vemos que en general el pueblo nuevamente ha despertado, ahora ¿Cómo analizamos todo eso?, no lo sé ¿Qué va a ser el resultado?, tampoco lo sé. Hablaba con una amiga que está en el extranjero porque la obligaron, en el supuesto de los casos que renuncie Piñera y si los militares toman el poder ¿Qué hacemos?, es la pregunta que me queda ¿Qué hacemos? ¿Dónde vamos? Porque sería terrible volver a una dictadura militar, de mi punto de vista, ya soy vieja, todo lo que pasé, todo lo que viví no quiero volver a vivirlo, se los digo sinceramente, no me gustaría volver a vivir como vivimos en ese periodo, que tenía que arrancar, que tenía que andar acá y tenía que organizarte, organizarte, organizarte. Yo no he ido a las marchas porque me cuesta caminar, pero me gustaría estar ahí, incluso me gustaría ser primera línea ¿Por qué no?, pero bueno no se puede en mi caso, pongo en riesgo a las personas que van conmigo, no fuera nada que a mí me pegaran, me sacaran la cresta, pero la persona que está conmigo...

Eso quería aportar, hay una cosa que no quería que se me olvidara. Cuando vino Fidel Castro a Chile, tuve la suerte de estar en el Estadio Nacional y escucharlo a él, y una de las cosas que me quedó dando vuelta fue que dijo que la vía chilena hacia el socialismo había sido muy distinta a la que ellos tuvieron en Cuba que fue con un levantamiento armado, qué se yo, ustedes dijeron “Se levantaron un día domingo más temprano, depositaron su voto y salió de presidente un socialista que quiso cambiar el mundo, pero tengan cuidado porque a ustedes les tocó levantarse temprano y con un lápiz y un voto, las cosas muy fáciles se pierden muy fácilmente”.

Chago: Muchas gracias. Y para seguir las otras dos palabras que tenemos planificadas, de Lo Hermida para que nos cuente de su particular visión y nos cuente lo que está pasando hoy día con el tema de cómo ve esta tensión de la cuestión social y la lucha callejera.

Santiago: Buenas tardes de nuevo compañeros y compañeras, muchas gracias por la invitación, acá están en este centro cultural que lleva el nombre de un niño que asesinaron y que era de nuestra población, nosotros nos formamos dentro

de las organizaciones conociendo esa historia¹³. Primero decir que la pregunta no es algo de lo que entienda mucho, pero creo que igual es algo que podemos decir de la mano de lo que está diciendo usted. Primero decir que sí hay cosas parecidas entre la lucha de la dictadura y en la lucha actual, sobre todo en las formas de movilización, a través de la barricada, la lucha en primera línea, la organización comunitaria. Sin embargo, igual yo creo que los contenidos en la lucha son súper distintos, principalmente lo que usted estaba diciendo, nosotros no tenemos partidos políticos que pesen dentro de la movilización social, eso es lo primero. Y me parece que es súper importante porque significa que tampoco tenemos proyecto político. Lo segundo, es según lo que entiendo yo, la lucha de la dictadura, la lucha que comenzó el '83 parte de la base de un tejido social que permitió que se desarrollara la lucha, nosotros no tenemos tejido social que lo permita. O sea, antes, el 17 de octubre, si hubiésemos hecho este conversatorio, estaríamos hablando de la descomposición del trabajo social en las poblaciones y de la descomposición de nuestras comunidades por la droga, por el tráfico, estaríamos hablando de otros problemas y a mi juicio, no porque haya habido un estallido social significa que ese tejido social se haya recompuesto, yo creo que el tejido social está exactamente igual, pese que se hayan hecho esa práctica territorial y todo. Yo veo los mismos problemas en mi población que veía antes de octubre y eso es también la razón por la que van a seguir las movilizaciones. Lo otro que creo que es súper importante, yo creo que principalmente la lucha en la dictadura se alimentó por condiciones de vida que eran miserables y que eran más miserables que hoy día en cuanto a desnutrición, en cuanto a cesantía. Si bien nosotros somos de una población que es bien popular, no tenemos problemas de acceso al consumo que existían en los años '80 y eso es un factor súper importante para entender las movilizaciones creo yo, pese a que no por eso significa que vivamos bien hoy día.

Sin embargo, dicho eso, yo creo que sí se consigue mucho el desarrollo de una identidad común, una de las cosas que a nosotros más nos ha llamado la atención durante las protestas es como la reaparición de una cierta identidad que los ricos

13 Pedro Andrés Mariqueo Martínez fue un joven de 16 años asesinado por carabineros el 1º de mayo de 1984. Era estudiante de enseñanza media, militante de la Izquierda Cristiana y poblador de Lo Hermida. Fue asesinado cuando se encontraba participando en una barricada-fogata y la policía realizó disparos con armas de fuego. Una de las balas lo impactó en el pulmón, causándole la muerte. Ese mismo año se fundó el Centro Cultural Pedro Mariqueo y su nombre es un homenaje a Pedro.

habían querido borrar de nuestra historia, partiendo por la categoría pueblo. Con la reemergencia de las protestas, reemerge también la categoría pueblo, pero no solo la categoría pueblo, lo que es súper importante para nuestras poblaciones, la categoría pobladores y pobladoras que también nos la habían tratado de borrar. Si bien es algo que nosotros hemos tratado de mantener dentro de las organizaciones populares de la población, por primera vez en mucho tiempo nosotros vemos que se actúa como un actor, como un actor que posee una historia y que posee ciertas formas de movilización, y yo creo que los territorios o la lucha en las poblaciones igual hemos expresado características singulares dentro del estallido social. Sin duda donde más saqueo ha habido ha sido en las poblaciones. Se atacó a los grandes símbolos del capital, por decirlo de alguna forma y la mayoría de los jóvenes de nuestras poblaciones recuperaron en los términos del estallido social, hicieron una lucha frontal en contra de milicos y de pacos de manera abierta y frontal sin mayor capacidad de organización, pero abierta.

Dicho eso, durante la primera parte del estallido social en Lo Hermida hemos vivido nuestro propio episodio del estallido social a partir del 11 de noviembre donde nuestra Agrupación, Comité de allegados, con otros comité de allegados hicimos una toma de terreno en la Viña Cousiño Macul, en el terreno de uno de los dueños de nuestro país. Tiene hartito más de parecido con las tomas que se hicieron, con una toma que se hizo en La Victoria el año '82, que con la toma que se hicieron en los años '90 en Peñalolén, por qué, yo me refiero a la toma que hicieron algunos pobladores en la ex fábrica de ladrillos si no me equivoco que era en La Feria con Ossandón el '82, noviembre del '82, antes de que empezaran las protestas grandes y que según, ustedes pueden saber mucho mejor que yo, pero lo que entiendo es que el desalojo de esa toma devino en los primeros enfrentamientos en contra del régimen. A nosotros nos pasó lo mismo que pasó en esa toma, porque a nosotros nos echaron cagando los pacos. Nosotros habíamos previsto que uno de los escenarios que podía suceder era que si nos echaban los pacos podía haber una resistencia de parte de la población y fue lo que finalmente ocurrió. O sea, la toma, que en algún momento nosotros tratamos de hacer la toma para instalar la demanda de vivienda porque igual sabíamos que era difícil que nos pudiéramos quedar ahí, devino finalmente en una resistencia, en una represión muy fuerte y en una posterior resistencia en el territorio que generó la protesta más grande que ha habido en la población en los últimos 30 años. Afuera de la comisaría con miles de pobladores atacando la comisaría y con una cuestión bien loca, una protesta bien loca, no sé cómo decirlo, bien radical por lo menos, que se parecía mucho más a ese tipo de escenario de los

años '80 que a las tomas que ha habido a partir de los últimos 30 años. Yo creo que en el desarrollo de este tipo de protesta en nuestras comunidades igual se ha tensionado no solamente en la pretensión de la construcción comunitaria, sino que se han tensionado todas las relaciones sociales en general sobre todo por la represión, como que la represión es causante de pequeños conflictos, incluso al interior de las familias hasta conflictos institucionales, conflictos con el municipio, eso yo no sé.

Por eso para mí es difícil contestar la pregunta de cuánto se vincula la lucha callejera con el desarrollo comunitario porque en estricto rigor nuestra organización no hace ninguna de las dos. Nosotros nos constituimos como comunidad que busca generar un terreno, buscar una solución habitacional, pero sí lo que veo es que en esta tensión que no es contradictoria, se constituye como junta, la protesta ha radicalizado a un grupo de personas, pero la represión nuevamente destruye los lazos. Los grados de represión que se están viviendo hoy en Lo Hermida no permiten el trabajo comunitario en esa zona en específico de la población que es donde está la comisaría, que los dirigentes están muy tensionados unos contra otros, ha habido incluso enfrentamiento entre pobladores. Entonces, se vive como un escenario de conflictividad que es mucho mayor de lo que podíamos pensar o imaginar antes del estallido social o durante el estallido social que igual yo creo que también es algo de especial que tiene este estallido social, que nunca se puede saber qué pasa mañana, no se puede predecir lo que vaya a suceder en marzo. Sin embargo, aunque no se pueda predecir, también apelando a la historia, yo creo que si nosotros nos paramos en la posición de los pobladores y las pobladoras ¿Cómo salir de esta crisis?, tenemos que ver cómo discutió esto el movimiento de pobladores en los '80 y entiendo que, por ejemplo, en el Movimiento Democrático Popular se enfrentaron dos tesis: una tesis que era esta de “Tenemos que hacer trabajo de masas” para una salida armada en contra de la dictadura y otros que tienen la pretensión de masificarse mucho más y que la lucha no fuera de los aparatos en contra del régimen, sino de las masas en contra del régimen y que las masas propulsaran la rebelión. Y yo creo que por ahí nosotros igual tenemos el desafío de ver hasta dónde va a llegar la movilización que impulsa el pueblo de manera masiva o cómo mantener la lucha del pueblo de manera masiva durante los próximos meses. Yo creo que lo fundamental en ese sentido es cómo retoma este pueblo que ya se re-entendió como pueblo y como ya se re-entendió como pobladores, retoma ciertas herramientas que quedaron de nuestro pasado en la construcción de un proyecto político popular, un proyecto político de la clase trabajadora que permite la transformación de Chile. En mi perspectiva, yo creo que los pobladores y las pobladoras lo que

podemos acumular en este escenario es: 1° mayores grados de conciencia, 2° mayores grados de desarrollo de lo político, de nuestras herramientas políticas, y 3° la conquista de nuestras demandas sociales, es decir, en nuestro caso, nosotros como comité de allegados, creemos que tenemos la oportunidad de seguir luchando por conquistar nuestro terreno. Yo creo que así deben ser las luchas en este momento, si la clase trabajadora no gana hoy día ciertas cosas concretas, es difícil. No tenemos por qué nosotros decirnos a nosotros mismos que debemos confiar en un proceso constituyente, así como lo veo yo, yo no entiendo por qué un cambio en la Constitución me facilitaría a mí tener más terreno. Por qué el cambio en la Constitución necesariamente va a llevar que el Estado compre más terrenos, siendo que esos son problemas de lucas y no de la Constitución. En mi juicio, sé que está ligado porque la Constitución regula la Ley de construcción y en general la legislación, pero no creo que el cambio de Constitución solucione las cosas por sí mismas. Sí creo que lo soluciona la forma en que nosotros estamos desarrollando las organizaciones que van a permitir pelear por esa reivindicación con la Constitución que sea.

Hoy creo, y lo he visto también en lo que hemos compartido dentro de las organizaciones en la población, que la posibilidad de la conquista de estas demandas no es en primera instancia con este gobierno. Nosotros creemos que para avanzar en una salida política en la crisis actual pasa necesariamente por la renuncia del actual gobierno. Nosotros creemos que el proceso constituyente que está actualmente en curso con Piñera liderándolo no tiene ninguna condición para favorecer los intereses del pueblo. Primero, porque el presidente es el principal responsable político de la violación de los derechos humanos de nuestros vecinos, la primera semana después de la toma que hicimos, había 550 heridos, son los responsables directos del atropello de las vidas de nuestra gente. Y, en segunda instancia, creemos que avanzar en la posibilidad de disputar un periodo político de transición sin este gobierno y sin este parlamento, que está deslegitimado por el pueblo, posibilita que nuestras herramientas políticas tengan mayor peso en la discusión, es decir, que a través de la lucha o de la fuerza que tengamos en la calle tenemos más posibilidad de ganar estas demandas hoy en un escenario de transición que aceptando los plazos que están poniendo los políticos para discutir una nueva Constitución. Nosotros tampoco sabemos muy bien cómo viene lo que venga en los próximos meses y también apelando a la historia, también cerrando como dicen ustedes si Chile despertó entonces ahora falta organizar al despierto y después armar al sector organizado.

Chago: Nuestro amigo de Villa Olímpica.

Daniel: Lo primero es agradecer al Chago la confianza y la invitación. Nosotros nos conocemos hace poco al calor de la revuelta y hemos coincidido en los espacios organizativos que se han dado en la Villa, y a partir de esas conversaciones, supongo, que se da el espacio de poder hacer la invitación. Lo que yo voy a hacer es tratar de caracterizar un poco los movimientos que se han dado al interior de la Villa, al calor de la dicotomía que plantea el conversatorio de hoy, no prepararé una comparación con el proceso de la dictadura así que me perdonan por eso, voy a hacer una revisión más desde lo actual. Ustedes más o menos cacharán desde un punto de vista de un primer vistazo más superficial que la Villa Olímpica tiene una composición distinta a La Victoria, distinta a Lo Hermida, tiene un carácter patrimonial, su composición de clase interna es más ligada a lo que se entiende por clase media por lo tanto yo creo que eso se refleja en la forma en la que se organiza la Villa. Yo les voy a contar algo así como la interna, voy a desclasificar un poquito de esas cosas, porque efectivamente tiene algunas especificidades y otras cosas muy generales como se han dado en el resto de las asambleas territoriales. Yo podría, quiero identificar cuatro contradicciones que se han dado a nivel de los sujetos y los grupos y las prácticas y las subjetividades que se han dado al calor de este proceso en la revuelta a partir del 18 de octubre. A modo de contexto, la asamblea auto-convocada se formó rápidamente a los cinco días de la revuelta, auto-convocada a medias porque igual estaban metidas las juntas de vecinos que tienen algunos rasgos bien particulares.

Entonces, cuatro contradicciones. La primera que se va dando, no en términos cronológicos, sino una de las primeras que se identifican de una suerte de lógica de asambleísmo versus lógica de lucha callejera. Primero viene el cacerolazo, eso es lo primero que nos empieza a mostrar las caras, a vernos entre nosotros, de ahí nace la idea de las asambleas. Las primeras asambleas multitudinarias y por supuesto, como supongo que está ocurriendo en todos los territorios el día de hoy, han reducido sustancialmente sus grados de participación, y quienes van quedando empiezan a instalar ciertas lógicas que yo le llamo asambleísmo, que son lógicas propias de quienes tienen experiencia en participación en asamblea, sobre todo en asambleas universitarias. Entonces el pedir la palabra, el rol del moderador, el cómo llegamos a acuerdos, el reemplazar los aplausos por el hacer signos, cosas que son culturalmente muy propias de quienes tienen experiencias en asambleas. Lo cual evidentemente va produciendo dos cosas: deja afuera a quienes no tienen esa experiencia entonces el que llega nuevo a la asamblea y no entiende esa dinámica, se siente ajeno, siente que el espacio no

es propio; y están aquellos que empiezan a decir “Esto es pura política”, discúlpennme el término “Esto es paja, la cosa está allá en la calle” y se arma un segundo foco. Nosotros, como espacio de Asamblea, pasamos por un grado de organización en donde teníamos bomberos, teníamos una suerte de escudo, una especie de primera línea local, teníamos una comisión jurídica que nos apoyaba en caso de detenidos, hasta el punto que un día salimos a poner cartones, los pacos ya no llegaron. Hemos tenido dos detenidos en todo este proceso y fue porque cambiamos el punto de corte, estábamos en un contexto de lucha callejera ultra protegida y de bajo enfrentamiento con los pacos, para que vayan viendo como permea el tipo de lucha ¿Cuál es la profundidad de la lucha callejera efectivamente para generar un escenario de enfrentamiento?, la posibilidad de plantear el control territorial es bajo. Entonces tenemos dos dinámicas: asambleísmo y lucha callejera que no logran profundizarse.

Segundo punto es la contradicción que se da entre la auto organización popular y la institucionalidad que está en el territorio. Nosotros tenemos, a partir de la constitución de una Villa patrimonial, una junta de vecinos altamente relacionada con las instituciones dispuestas para fortalecer los espacios patrimoniales, ya tenemos, el mismo Chago me compartió esta información, porque él conoce un programa, un revive barrio como para este o la Villa Portales que va a meter una cantidad de lucas que termina por fortalecer a quienes gestionan esas lucas y ¿Quiénes gestionan esas lucas que hoy no están en las juntas de vecinos?, son los grupos culturales internos y esos grupos culturales y esas juntas de vecinos se empiezan a arrogar a sí mismos la representatividad del territorio, “Nosotros somos el territorio”, desconociendo el proceso de auto-convocatoria que se ha dado al calor de la asamblea territorial. Y la asamblea territorial, por su parte se arroga a sí mismo la pureza de no estar relacionada con esta institucionalidad, por lo tanto, no se relaciona con la junta de vecinos. No voy a entrar en el nivel de cahuín que se ha dado, no vale la pena menos si esto se va a registrar, pero el efecto concreto es que hoy en día no se junta, tenemos dos espacios de participación posible que no están dialogando, están en conflicto, en oposición.

Tercero, la lógica de que esta asamblea como este grupo relacionado en torno a la junta de vecinos, que crean lógica de piño, lógica de lote, somos un gran grupo de amigos que nos queremos mucho entre nosotros, pero no estamos mirando en conjunto el territorio. Entonces, el gran porcentaje del territorio, se calcula que unas doce mil personas viven en la Villa Olímpica, está fuera. Entonces son unos grupos compuestos de cincuenta personas cada uno, y me podrán decir con toda justa razón

que siempre ha sido así, que nunca participó la mayoría, pero estamos hablando que no son capaces ni tienen la vocación de amplificarse, de territorializarse, de generar una inserción más potente de lo que son ellos mismos y esa es una lógica de lote o de piño en que caen ambos grupos.

Y lo otro que se está vislumbrando, y esto se está vislumbrando..., también tuve la oportunidad de conocer lo que están hablando la asamblea de Ñuñoa, también es visible en todas las asambleas de Ñuñoa, es que se está generando una tendencia muy favorable a participar en el proceso constitucional desde arriba. ¿Por qué?, porque hay una tendencia, porque los pocos piños políticos, a propósito del compañero que decía “No hay partidos políticos”, aquí lo que hay son poquitos militantes, pero esos poquitos militantes tienden a reproducir el sentido común de que “Hay que participar, de que votar es una oportunidad, de que este es un momento histórico, nunca se había dado antes”, y por lo tanto se cae en la tentación. Se está cayendo fuertemente a la tentación de votar, pese al escepticismo, hay una especie de dislocación entre decir “Esta es la clase política que nos viene cagando este mismo tiempo, pero igual vamos a participar en el proceso que esta misma clase política nos está ofreciendo”. Y hay una especie de esquizofrenia política que yo creo que es bien propio de nuestra, comillas, clase media que confía en esas dinámicas desde hace mucho tiempo.

Entonces, todos estos procesos, estas cuatro contradicciones se traducen a mi juicio en un contexto de mucha heterogeneidad. Al menos quiero plantear tres tipos de heterogeneidades que son visibles. Una es una heterogeneidad clasista, es decir, la Villa, pese a esta caracterización que hago o lo que se puede ver, no está compuesta solo por estos sectores medios. La Villa tiene mucho sector popular, tiene mucho abuelito que está bota’o, tiene mucho poblador, como la lógica tradicional del poblador, mucha gente que está rascándose apenas con lo que puede, con lo que tiene. Pero al mismo tiempo, tenemos montones de profesionales de buen pasar, tenemos montones de estudiantes universitarios, sobre todo de la Chile, Juan Gómez Millas por la proximidad geográfica, quienes están copando estos espacios territoriales de organización. Cuando yo les hablo que tienen experiencia en asambleas son estos cabros, aparte de algunos que tenemos algún pasado con experiencia en organizaciones populares, son fundamentalmente estos chiquillos donde imagino que algunos de ustedes lo habrán podido ver, que los estudiantes universitarios no están militando en su movimiento estudiantil, el estudiante universitario está militando en sus territorios. Y eso es más o menos inédito y está permeando muy fuertemente las lógicas, es decir, tenemos que el poblador

de hoy en día son los estudiantes universitarios. Puede ser un estudiante universitario, cuestión que antes no era algo con lo que teníamos que lidiar.

Segundo, hay una heterogeneidad generacional muy fuerte, los chiquillos que hoy en día predominan la asamblea son fundamentalmente veinteañeros, habemos unas pocas inserciones treintañeras, cuarentonas, y hasta ahí no más, o sea yo diría que hay dos personas que se acercan a los 50 años. Eso es todo en la asamblea. Pero en contraparte no es un territorio joven, es un territorio que tiene años, es del '62 la Villa. Entonces, la asamblea evidentemente no representa generacionalmente al territorio. Y tercero, hay una heterogeneidad político e ideológico que no tiene que ver tanto ni con las militancias ni con la presencia de los partidos, por un lado, sí con ciertos sectores que son muy institucionales, pero sobre todo porque en estos cabros predominan los sectores libertarios. La vecina hablaba de los cabros anarquistas, para caracterizar ahora, pero también hay hartas caracterizaciones que demuestran heterogeneidad generacional que ya no se ciñe a lo que nosotros tradicionalmente entendíamos por las militancias revolucionarias, eso ya no predomina. Al revés son minoría, están escondidos, no se reconocen y estos cabros libertarios tienen ciertas prácticas que también se riñen con lo que nosotros tradicionalmente entendíamos de los espacios, de las formas de entender, de construir territorialmente. Es muy visible la manera en que carretean después de las asambleas, son lógicas que uno, a uno tradicionalmente le eran muy ajenas, pero se naturalizan y se acostumbran y que tienen un efecto dentro del territorio de estas generaciones mayores, son distancias culturales.

Entonces, como efecto de este cuadro yo estaba tentado por hablar teóricamente, así como hacer una crítica radical, creo que voy a tratar de ser más prudente, voy a decir que son ciertos riesgos que se están dando, ciertas dinámicas que se están dando, ciertas tendencias que se están dando para efectos de la construcción territorial. La primera que yo diría, que es el gran titular, es que el territorio está quedando como botín, como especie de trofeo. La Villa Olímpica parece ser como una especie de premio mayor con el cual alguien se quiere quedar, porque la Villa Olímpica tiene un peso con su nombre, este peso como de historia que tiene, ustedes saben que ahí hay compañeros caídos que tienen cierto nivel de simbolismo por la historia que tiene.

En términos, como les decía arquitectónico, el tipo de barrio que es, en un momento se dejaron de construir ese tipo de barrios, etcétera. Y, por lo tanto, eso parece ser algo que la

gente, los que están ahí, se lo quieren pelear, se quieren pelear la identidad, se quieren pelear el ser portadores de ese nombre. ¿Qué queda fuera?, queda fuera el territorio, queda fuera la posibilidad de construir comunidad en serio, el pueblo, podemos decir que es excluido. ¿Quién lo sustituye?, hay una representacionalidad por parte de un activo político que habla en nombre del pueblo, que habla en nombre de la comunidad, que habla en nombre del territorio, pero sin el territorio, sin la comunidad, esos son los riesgos que tienen las dinámicas que se están dando actualmente. La pregunta es ¿Cuándo y qué capacidad tenemos y vamos a tener como asamblea de poner la mirada estratégica de qué territorio queremos construir? ¿Cómo vamos a construir el territorio, y de qué manera la revuelta impulsa la construcción de territorio y no solo el activismo que estamos acostumbrados? Desde ese punto de vista quisiera acotar, a propósito de la experiencia del compa de Peñalolén, que a nosotros se nos está haciendo difícil confluir la lucha callejera con la construcción comunitaria. En la Villa tenemos, no sé si les pasa a ustedes, pero en la Villa tenemos mucho paco y mucho vecino sapo y hoy en día cuando pensamos en hacer cosas estamos pensando permanentemente en el riesgo de caer bajo el influjo de la persecución policial. De hecho, un día llegó, hicimos un corte y a los 15 minutos de que nos fuimos llegó la PDI a hacernos una emboscada por atrás, y después descubrimos que era un vecino ahí de la PDI activo que había sacado fotos. Fue un día que salimos, que no había habido mecha hasta ese momento y llegó la PDI con escopetas a agarrarnos, producto de una propia delación de un mismo vecino. Entonces, yo creo que hoy en día los niveles de combatividad en la Villa están bajando, están reduciéndose, están disminuyendo las posibilidades y frente a este escenario político que les planteo, donde se están dando los riesgos de que el activo termine comiéndose la posibilidad de construir territorio, habemos quienes queremos apostar a pensar en la mirada estratégica, es decir, la posibilidad de avanzar en la construcción de poder popular, de ganar demandas a partir del proceso nacional de movilización.

Nos vemos frente al desafío de enfrentar estas tendencias, por eso algunos de los que estamos y vemos, algunos saludamos la posibilidad de insertarnos en espacios como la coordinadora de asambleas territoriales que hoy día es el encuentro nacional, vemos la necesidad de empezar a enfrentar algunas demandas concretas. Le hemos llamado la economía frente a la crisis de la cesantía que se nos viene encima, la necesidad de empezar a organizarnos en torno a cooperativas, guarderías infantiles comunitarias y de este modo empezar a pensar en cómo, efectivamente, nos vamos constituyendo en una verdadera

comunidad y no solamente un activo político que es ensimismado y se mira el ombligo. Esa es la tendencia que estamos viendo, que hemos visto también en otros territorios y que bueno, espero tener la oportunidad para compartir, parecido o lejano, lo que le está pasando a cada uno de ustedes y como vemos qué respuestas políticas están dando frente a estos escenarios para poder aprender y conocer esas otras experiencias. Gracias.

Chago: Gracias a las palabras, queda abierto por si alguien quisiera comentar en qué está, qué piensan de esta tensión, si la ve tan nítida o no, o si quieren hacer una pregunta.

Estaba pensando en algunas cosas que nos estuvieron comentando..., vine la semana pasada a una actividad en la Dávila, de la Asamblea Dávila que es parte de la Asamblea de Pedro Aguirre Cerda. Y me encontré con varios compas de lo que en algún momento estaba la Santa Adriana y lo que quedaba de Caro-Ochagavía¹⁴. Entonces, me encontré con gente que era de Lo Espejo, en ese tiempo no se llamaba Lo Espejo, pero era para el lado de Santa Adriana, de la Caro, estaba ahora en la Dávila y conversando contaban que había una tensión bien similar, guardando las diferencias con lo que está ocurriendo en la Villa Olímpica, sobre una evidente tensión que se avecina, que tiene relación con aquellos sectores que dicen que no hay que soltar la calle, que hay que seguir movilizados, que hay que seguir dando la protesta. Y sectores que no niegan eso, pero dicen que la energía debiera estar puesta en pensar en vía del plebiscito, llamar a votar o no llamar a votar. Incluso con la idea, en el caso de Pedro Aguirre Cerda, de las elecciones municipales. Es un año en que además hay que impulsar, a propósito de lo que se ha construido, quizás una alternativa para la pelea municipal y eso estaba como ahí. Pero después, cuando se abren esos temas, empiezan nuevamente a generarse tensiones de otras características que dificultan sostener un espacio de organización en torno a ciertas actividades. Hay una coyuntura que se abre y es compleja, yo coincidí también en que si bien hay ciertas similitudes con lo que pasaba en los años '80, recuerdo a propósito de lo que contaba el Lucho y la Toya, en los '80 los que éramos niños hacíamos zanjas o ayudábamos

¹⁴ Cerca del año 1977 aparece una de las primeras organizaciones de coordinación que incorporaba a jóvenes de diversas poblaciones cercanas a la población José María Caro (conocida como Caro), dicha organización fue llamada Caro-Ochagavía y en ella estuvieron involucrados jóvenes del MIR y del Partido Comunista. Participantes de esta coordinadora, también lo eran de las actividades que realizaba la Iglesia. Estas coordinadoras parroquiales estaban organizadas según el decanato de la Iglesia Católica, confluyendo así el mundo social y político (Ver Violencias en la periferia de Santiago. La población José María Caro, Juan Carlos Ruiz Flores, 2012).

a hacer zanjas, juntar piedras con los tíos que después estaban encapuchados, y entonces uno sacaba todo el rollo “El tío es militante”, y andaban con piedras y cuando eras más grande podías guardar “piedras” y eso significaba que pasabas a una especie de..., ibas escalando y pasaban ese tipo de cosas y estaba súper naturalizada la dinámica de la comunidad o de la organización en el contexto de las protestas. En los ‘90 no fue tan simple arrastrar esas dinámicas. No fue tan inofensivo lo que ocurrió con el plebiscito del SÍ y el NO, la dicotomía y el tema de la Concertación no fue tan ingenuo cuando pasan a ser funcionarios municipales, o la ONG termina siendo del FOSIS. No es menor la delación que pasó con los compañeros del Lautaro, y cómo eso fue mermando las relaciones, las confianzas. Fue un periodo bien complejo que se vivía acá, en el marco del “No estoy ni ahí” del Chino Ríos, y el boom de los malls y parten todas las bondades del mercado y de la democracia de los ‘90 en adelante. Toda esa vuelta, el costo creo que fue profundo. Entonces, si bien es poco lo que se ha logrado y que efectivamente no hay una recomposición del campo popular ni del tejido social en tres o cuatro meses, también es cierto que hay un avance que, yo por lo menos, no lo imaginaba.

Me hubiera gustado conversar esto a principios de octubre, o cuando mirábamos la planificación de la Fundación y queríamos meter el aniversario de La Victoria, pero varias cosas no nos resultaron porque el aniversario es el 30 de octubre¹⁵, después del 18, pero nos revolvió a todo el mundo la agenda. En ese contexto jamás hubiésemos imaginado la cantidad de cosas que podrían haber ocurrido en tan poquitos meses, donde sí se genera una posibilidad, desde mi perspectiva, muy importante a propósito de volver a llamarse pueblo, de que nos reconocemos con otros, reconocemos nuestra condición de explotados, y que estamos cagados, que necesitamos dignidad, estamos diciendo basta de explotación también. Estamos siendo concientes, por lo menos verbalizando algo que antes, hace un par de años era mal visto, estar cagao, estar endeudao, ser pobre era una güeá mal vista. Entonces, tienes que estudiar, que te endeudes para que seas alguien, consume no sé qué, la marca de no sé qué cosa. La lógica aspiracional, el ascenso social producto del consumo era algo que igual nos tenía bien cagaos a todos. Entonces, no era tan simple llegar e insistir de manera canuta, aunque teníamos razón, pero insistir canutamamente después lo que

15 Fecha de aniversario de la población La Victoria, la que fue fundada el 30 de octubre de 1957, cuando cerca de 1200 familias provenientes del llamado “Cordón de la Miseria” del Zanjón de la Aguada se tomaron los terrenos de la chacra La Feria, constituyéndose, según algunos, en la primera toma organizada por terrenos de Chile y América Latina.

se vio, en los '90 pueblo pobre, peor, nos llegaba el zapatazo "No queremos ser pobres". Me parece que ahí es interesante, quiero poner ese lugar porque creo que ahí hay unas tensiones que, si bien no tenemos una respuesta, ni este conversatorio tiene la intención de encontrar esa respuesta, es mirar que no son tan ingenuos los escenarios políticos que se abren, que hay cosas que al parecer hay que salir a disputar y tomar ciertas posiciones. No sé Aurora si está muy perdida la güeá que dije de lo que escuché, no caguineando, de lo que escuché en la asamblea de lo que me contaron los compañeros la semana pasada.

Aurora: Lo que contaba el compañero que va en representación de la organización de la asamblea (APEL) es que se iba a discutir ese tema de si iban a llamar a apoyar el plebiscito o no, algunos estaban que sí y otros que no. Porque había gente más vieja que vivió el periodo, gente que claro que vivió el plebiscito del SÍ y el NO, esa transición a la democracia que después se pegaron, yo creo, bueno todos sabemos, puros guatazos y en realidad no era tan, tanta la alegría y pasó lo que contaba el Chago, se instaló mucho más profundo el sistema neoliberal que estamos ahora. Entonces, está esa gente que dice que no, que el plebiscito no sirve para nada que hay que salir a las calles, organizarse, como más al choque, y también hay otros que dicen que hay que llamar a la gente a participar.

Chago: Porque algunos cabros, no solo acá, sino que, en varios lugares, como la idea, desde mi perspectiva ingenua, que desde los territorios hay una especie de camino abierto para tener delegados en este proceso constitucional.

Aurora: Si po', eso piensan. Bueno, nosotros también como agrupación pensamos que en marzo se va a agudizar más la protesta, va a volver, incluso quizás ni se haga el plebiscito, como que se van a colgar de eso, de que está la cagá, como suspendieron la PSU y no lo van a hacer.

Chago: Pero lo ven como si fuera una pérdida, un retroceso, como algo lamentable o algo bueno, como "¡No vamos a tener plebiscito!".

Aurora: No, como que eso puede pasar, como están suspendiendo porque hay protesta o ellos mismos hacen montaje.

Victoria: Una cosa, que muchas personas, bueno ustedes saben que yo me manejo un poco más dentro de la parroquia, pero tenemos en general ese temor de qué va a pasar en marzo, estamos todos así, sobre todo en el caso de los estudiantes, pero también de los trabajadores, en fin, de todo. Hay una cosa,

así como que se está calentando, calentando, calentando y todos dicen “En marzo va a quedar la cagá, va a quedar la cagá”. Entonces, todos andamos con la sensación, en los grupos que estamos, está como eso de que, de que la revolución viene ya, así, como abierta y realmente en los grupos que yo he estado, no son muchos, pero está esa sensación de que en marzo va a ser como el día D o el mes D.

Lucho: A mí lo que más me preocupa es la falta de ideología en este país, realmente me preocupa porque ¿Pa’ónde vamos? Antes, por ejemplo, sabíamos para dónde íbamos, sabíamos, nos juntábamos a, b y c y sabíamos que unos compañeros iban llegar hasta aquí, otros nos iban a acompañar hasta acá, pero íbamos por un camino. Pero ahora no, tú en una asamblea hablas de una conducción de un partido y te decapitan los cabros “Que así no, que los partidos políticos, los políticos pa’llá, para acá” pero no se trata de que vengan los que uno conoce, “No estamos ni ahí con los diputados ni con los senadores, la clase política, no estamos de acuerdo con ellos”. ¿Pero esta cosa por dónde va a reventar?

Paula: Mi idea es partir desde lo que escuché en otros territorios, entonces cuando habla la Toyita de que en marzo se viene, me parece que es harto más complejo el escenario a propósito de las dificultades de seguir fortaleciendo organizaciones en este corto tiempo, se hacen evidentes las diferencias de mirada de la realidad dentro de los mismos espacios. Por otra parte, como efectivamente esta revuelta tiene que ver con muchas luchas, múltiples, muy distintas y con identidades distintas, con construcciones de mundo distintas, entonces pensar en seguir avanzando en la acumulación de cierta fuerza que permita una transformación, un sistema neoliberal con todas sus profundas raíces y sus inteligencias, también profundas, que no es solo el sistema que estalla, de lo que atraviesa cada uno de nosotros en nuestra cotidianidad, nuestra subjetividad, nuestras relaciones con los otros, con nuestros hijos, con nuestros padres, nuestros trabajos precarizados o no. Entonces un poco devuelvo la pelota a los chiquillos que están en la primera línea de sus territorios, para poder plantear esa complejidad en el fondo, cómo pensamos también colectivamente, cómo construimos esa inteligencia colectiva de ir destrabando esa dificultad, de seguir avanzando en la organización o de volver a hacer converger a perspectivas que se empiezan a polarizar y que no se encuentran, las institucionales versus las de radicalización de la lucha, y en esa división nos vamos cortados digamos. Porque yo creo que desde el poder se entiende dividir para gobernar, o sea en la medida en que nos quedamos entrampados en mirar como adversario al propio compañero del territorio porque

es imposible seguir avanzando en la construcción. Ahora, claro esa construcción tiene que ser sobre la base de ciertos acuerdos porque no puede ser puro voluntarismo y si hay tantas diferencias ¿Cómo nos encontramos? Ya desde la perspectiva clasista, o desde la perspectiva identitaria, que en Lo Hermida las luchas tienen que ver con otros temas y con ganadas concretas que tienen que ver con habitabilidad de la gente, con hacinamiento versus la lucha. No a tanta distancia geográfica en la Villa Olímpica ¿No?, porque como tú dices también es pluri-clasista y hay una pobreza encubierta y todo, pero las lógicas y las estéticas de esas luchas claramente son otras y los niveles represivos son otros también, entonces las respuestas son distintas. Todo eso me devuelve a la pregunta que hacía la Toyita ¿Y qué hacer? ¿Cómo seguimos teniendo esa inteligencia más macro?, ir generando vasos comunicantes entre los territorios, no sé. ¿Tú estuviste en la USACH en este encuentro?, si es una posibilidad generar esta Federación de Asambleas Territoriales o es más bien un deseo no más que todavía es muy precario para poder generar propuestas concretas para que en marzo, en abril, en mayo, cuando sea, efectivamente siga construyéndose una alternativa, un proyecto, una vía de salida en el fondo múltiple, porque como el sistema es múltiple y como no es la solución a lo Fidel tomándose el poder. Aquí es mucho más compleja la desarticulación de todos los niveles de la dominación. También, como alguna vez conversábamos, el deseo, o sea en el fondo no es puro garrote, hay, desde lo que tú planteabas, niveles de consumo o los niveles de endeudamiento que encubre cierta idea, no sé hasta dónde, el sistema ha permitido que se horade..., como lo decía la chiquilla en el video que vimos el otro día “Yo antes de la revuelta pensaba que con mi esfuerzo personal, con estudiando, y superándome iba a lograr y me di cuenta que en el fondo esa vía individual o individualista es una falacia, es una mentira, es otra la forma, porque igual vamos a estar pegados, porque igual voy a estar endeudada con el CAE *for ever* porque es una trampa, es una ilusión esto”. Entonces, bueno, me alargué, pero la pregunta va de vuelta, pero cómo Lo Hermida, La Villa Olímpica ¿Hay un punto de conexión ahí o primero tienen que resolverse las contradicciones de sus propios territorios para poder pensar algo más grande que va formando otro, va llegando a otro estadio de organización más potente?

Santiago: Ya, como para responder eso hay algo que se llama Cordón Grecia, donde está la asamblea de la Villa Olímpica y también estamos nosotros.

Paula: ¿Y funciona?

Santiago: No, pero se intenta. Lo que pasa es que en Lo Hermida tenemos nuestros propios problemas de organización interna. Lo Hermida es cuatro veces la Villa Olímpica en cantidad de gente, entonces igual es complejo. Por ejemplo, yo me enfoco solo en trabajo de coordinación interna en Lo Hermida y paso en caleta de reuniones, no es tan simple.

Quiero notar otra cosa, lo más profundo, para poner más elementos a lo difícil que puede ser una salida a la crisis, yo creo que la crisis actual es reflejo de un proceso que comenzó al final de la dictadura y que tiene que ver con este distanciamiento entre la sociedad y la política. O sea, cuando los partidos políticos que representaban los intereses de la clase trabajadora a fines de los '80 se desarticulan como los aparatos armados o se renuevan como el Partido Socialista u otros grupos de izquierda que abandonan la lucha junto con los trabajadores, de repente lo que pasa es que los populares nos quedamos sin representación de lo político, no solo institucional, en general, no digo que no haya, digo que no hubo ningún tipo de organización política en el pueblo durante los '90 o los 2000, recién a fines de los 2000 hubo cierta o no, quizás a fines de los '90 hubo distintos intentos, pero de los 2000. Pero sin duda el pueblo hoy no tiene representación política no solo en lo institucional, sino que también por fuera de lo institucional y yo no creo que haya ninguna organización que represente genuinamente a los trabajadores. Entonces, si el pueblo está divorciado del poder, por decirlo de alguna forma, las posibilidades de una salida institucional yo lo veo prácticamente nula, y eso es un arma de doble filo. O sea, yo creo que el potencial que tiene este movimiento es que es anti-institucional en su mayoría de las dinámicas por eso es tan explosivo y por eso es tan rupturista, pero al mismo tiempo esa anti-institucionalidad en el interior del movimiento, esta anti-política al interior del movimiento, también hace que las asambleas territoriales o que los órganos de poder como de semi-poder que va generando el pueblo, también el resto del pueblo lo mire con mucha desconfianza y yo creo que eso es natural. Si como decí tú, al final las asambleas territoriales son al final asambleas de universitarios, en caleta de espacios y los he visto en asambleas de pobladores [énfasis] cachay, así genuinos de las organizaciones sociales de las fuerzas vivas de los territorios. Entonces, yo creo que ese divorcio entre la política y la sociedad hoy día es una de las cosas más profundas que tiene el estallido. Mirándolo por fuera del análisis, por ejemplo, a mí como joven y como interpreto la mirada de los jóvenes de mi edad, yo tengo 26 años que me vengán a decir que “Los políticos van a solucionar tu problema” o no entendieron nada de lo que tratamos de decir, o sea que nos digan a nosotros que la Constitución la van a hacer los mismos políticos ¿De

verdad creen que nosotros creemos, que vamos a creerles, si nosotros somos la generación del 2006, 2011, 2019? En mi opinión, desde mi posición personal, no como organización, yo creo que no hay salida a la crisis con la agenda actual que se está planteando y que nadie tiene la posibilidad de ofrecer.

Daniel: Yo, o sea en primer lugar creo que hablar de salida de la crisis es un poncho muy grande. A título muy personal, ya ni siquiera del lugar desde el cual me invitan, creo que se abre un ciclo larguísimo de lucha donde vamos a chocar con la clase política reiteradamente. Entonces, si uno tiene esa lectura de entenderlo esto como movimiento histórico largo y no como lo que se va a jugar el 2020, la pregunta es ¿Qué rol le avizora uno al territorio? ¿Qué rol le avizora uno a construir algo en el territorio? Y ahí es donde tenemos una apuesta colectiva con un grupo de personas que pensamos que hay que concebir el problema del territorio con el conjunto de los problemas que nos están aquejando. Es decir, tanto a nivel de lo que plantea la coyuntura... para plantear la coyuntura no hay que olvidar que la asamblea es instrumental para la coyuntura, entonces en la medida que la coyuntura se desinfla, la asamblea también se va desinflando. Por lo tanto, ahí es importante no perder de vista el territorio. Pero, por otro lado, también vamos pensando el conjunto de las luchas populares que superan la coyuntura, porque la coyuntura, si bien plantea el problema de la vida digna, tiene una dinámica asociada a Piñera, asociada al parlamento actual, asociada a las violaciones de derechos humanos actuales. Entonces, hay que, a mi juicio, ser capaces de levantar propuestas que se vayan construyendo al calor de esas dos líneas, es decir, estar preparados para el momento en que las coyunturas se reactiven, es decir, no solo hablaríamos de marzo, sino que hablemos del 8 de marzo o del 9 de marzo como el primer momento y evaluar cuánto va a durar eso.

El escenario que plantea la compañera es relevante, así como decir que se puede desactivar el plebiscito a partir del nivel de ingobernabilidad que se puede llegar. Como puede ser que marzo sea un nuevo hito que vuelva a desinflarse y se encausen las fuerzas hacia abril nuevamente como parte del desgaste natural que ha tenido este pueblo que espontáneamente se organiza y, por lo tanto, espontáneamente dosifica, no dosifica planeadamente, dosifica porque se cansa, por lo menos así lo vemos nosotros. Entonces, ¿De qué manera somos capaces de leer, entender los momentos en que hay que activarse en torno a la coyuntura, y cuando hay que estar haciendo apuestas en torno a una constitución territorial de largo plazo? Eso por lo menos yo creo que uno tiene que mirar con perspectiva, porque si de verdad pensáramos en que esto se va a resolver

este año, nos van a sacar la chucha. O sea, la capacidad represiva hoy en día no se ha expresado ni en su mínima capacidad, o sea hoy en día las fuerzas armadas están al servicio de ponerse a la disposición de la masacre del pueblo si fuera necesario, entonces de verlo necesario lo van a hacer. Yo creo que si nosotros nos ponemos en esa apuesta vamos a perder, tenemos que poner la apuesta de prepararnos para el largo plazo para poder dar el zarpazo, el golpe de manera mucho más cualitativa, internalizada, con todo lo que implica la fuerza necesaria para enfrentar a la intencionalidad de la burguesía.

Víctor: Yo escuchando un poco las similitudes históricas, claro para el plebiscito del '88 sí hubo quienes llamaron a no votar, se vivió esa posibilidad, se pensó, el plebiscito no iba a resolver los temas más relevantes y se llamó a no votar derechamente. Quizás hoy día no sé si se expresa de la misma manera, encuentro que eso es similar, sectores que llaman a no votar y hoy día también puede haber ese mismo, ese mismo ánimo de no votar. Ahora lo que resulta de ahí, es decir, si hay una vinculación entre el ejercicio de votar en las elecciones y lo que resultó del ejercicio de las autoridades que se eligieron posteriormente, porque uno podía decir “Sabes que ya solamente por el acto de votar, lo que vino después vino como amarrado en el acta de votación”, venía como el paquete completo, lo mal o bien que se hizo durante ese periodo. Por ejemplo, el tema de la vivienda, el tema “Oye queremos un terreno para la vivienda”, treinta años y eso no se resolvió. Bueno, la arquitectura que está armada es institucional. Lo que ha hecho, por ejemplo, la gente de los municipios de Recoleta, correr el cerco institucional y decir “Mira, los municipios sí pueden comprar terrenos”, o sea los municipios pueden hacer más de lo que hacen, ¿Qué es lo que no lo permite? Respecto del tema, la institucionalidad estatal, con prácticas políticas de partidos políticos que asumieron que se iban a resolver los temas con consejos, con alcaldes determinados, iban a decir que los temas de vivienda en determinado lugar se tenía que resolver en treinta años, comprar terrenos, ser un poder comprador. Comprar terrenos para que se construyan viviendas en la misma comuna que se vive, oye y eso parece difícil en la actual estructura del Estado, pero claramente hoy día, si uno dice, aspira los municipios deben y pueden, tienen que darse todas las posibilidades de compras de terreno para construir viviendas en sus mismos espacios. ¿Eso es lo que no lo permite hoy día?, no lo permiten los intereses inmobiliarios, no los intereses de los comité sin casa, ¿Qué es lo que hace que hoy día la gente no pueda vivir en su propia comuna?

Yo, por ejemplo, ahora estoy trabajando en Monte Patria, la cordillera de Ovalle hacia arriba, y uno mira la juventud por ejemplo de Monte Patria y yo la comparo con la juventud de Santiago ¿Son los mismos, tienen las mismas...? ¿Es posible hablar del Ovalino por el que vive en Río Hurtado, en Monte Patria? Entonces, comunas de la provincia del Limarí que tienen inquietudes, tienen aspiraciones, tienen sueños también ¿Es posible? ¿Puede coexistir esa demanda con la demanda del que vive en Santiago? Los que vivimos en Santiago podemos coexistir. Veo coyunturas parecidas en primer lugar, votar o no votar, o participar en el proceso, ahora yo sí creo que el diseño del Estado pensando en el Estado que hoy día existe y en el Estado futuro, yo sí creo que todos tenemos el deber y la posibilidad y de participar por crear un Estado distinto, un Estado, una institucionalidad distinta, lo otro es pensar que no es posible, que no, o sea pensar que no es posible que personas, que un país diga “Oye, queremos una institucionalidad distinta”, o sea que no sea más un Estado subsidiario, que la salud sea... que no existan las Isapres. Hoy día la Constitución dice “Usted puede elegir el derecho a la salud pública o privada”, y uno puede decir “Sabe que yo quiero algo distinto que no haya salud privada que solo exista salud pública”. ¿Es posible diseñar un Estado distinto?, un Estado y que quienes están en esa, o sea quienes están ¿Es posible hacerlo?, porque podría pensar que es la imposibilidad de diseñar. Por ejemplo, en el caso de las comunas, plebiscitos vinculantes, hoy día no hay. Tiene que haber un mandato revocatorio, cuando alguien lo hace mal, hoy día no podemos hacerlo, que una autoridad sea depuesta de su trabajo, de su trabajo como autoridad con mecanismos directos de votación que existen en otras partes del mundo. Entonces uno dice bueno, yo siento que tenemos, de alguna manera, si es posible diseñar un Estado distinto a lo que hoy día existe en esa materia, para posteriormente vivir en un Estado que sea mejor, mucho mejor, tenemos que pensar que es posible rediseñar esto.

Paula: Pero ese cerco lo corre ¿quién?

Víctor: Yo creo que hoy día el cerco claramente se está corriendo y se corre, y se corre, y se corre, y se puede correr en marzo. Pero en un momento determinado se tiene que diseñar un Estado distinto, tiene que haber ese espacio para poder sentarse a diseñar algo distinto a lo de hoy día. Con esto termino, con un ejemplo, por razones de trabajo me toca, estoy trabajando en Puerto Natales. Me llamó la atención una cosa respecto de este diseño, de un espacio distinto en este caso proporcionado por la naturaleza. Visitando Puerto Natales, la ciudad, no había jardines infantiles privados, solamente jardines infantiles

públicos, JUNJI, INTEGRAL. Entonces, donde me alojé la persona me llamó mucho la atención, barría en la tarde y al otro día la vi vestido de terno y le pregunté “¿Usted trabaja en la JUNJI?”, y me dijo que sí, que tenía que ir al jardín de INTEGRAL, le digo “Sabe que no vi jardines privados”, “No, es que no hay jardines privados, todos los niños de Puerto Natales van al mismo Jardín, quien quiera jardín privado tiene que ir a Punta Arenas a tres horas en vehículo”. Entonces todos los niños de Puerto Natales van al mismo lugar, el hijo del médico con el hijo del trabajador, el migrante, porque hay muchos migrantes que se cagan de frío en Puerto Natales, pero van al mismo Jardín Infantil, todos están en el mismo espacio. Tampoco hay clínicas privadas porque hay un solo CESFAM y van al mismo consultorio, tienen que ir a Punta Arenas, están todos inscritos. Lo que sucede ahí, por razón geográfica, ¿No será posible replicarlo en otros lugares o estamos imposibilitados de hacerlo porque claramente el diseño del país está hecho de otra manera? Entonces, siento que existe la posibilidad de diseñar un Estado distinto, de expresarlo, ¿Cómo quiero que el Estado sea?, ¿qué no me gusta?, ¿qué es lo que me gustaría del Estado?, pensando a nivel local y a nivel nacional.

Santiago: Eso sería posible si el Estado fuera neutral, pero no es neutral. Hay intereses sobre el Estado que lo controlan por eso los mapuche tienen un proyecto de sociedad que decís tú y lo ejecutarían felices muchas comunidades en resistencia, pero no pueden porque no los dejan, el Estado no es neutral.

Víctor: Sí comprendo, si el Estado no es neutral hoy día, no lo va a ser en otro momento, siempre va a tener una... Nunca lo fue, no va a ser neutral nunca. Entonces en ese punto de vista el diseño que se pueda hacer con esa condición va a ser hoy día no neutral y va a ser en cualquier otra circunstancia, cierto, con una posición determinada. Pero tomando en cuenta ese tema, la pregunta es ¿Es posible diseñar hoy día? Claro, pensar que no es posible diseñar un Estado diferente al de hoy día. Si nosotros tomáramos el Estado seguramente haríamos algo distinto, distinto respecto de lo que hay.

Santiago: Los que controlan el Estado y su hegemonía diseñan su Estado.

Mauricio: Si nosotros nos tomáramos el Estado seguramente diseñaríamos algo distinto.

Paula: Tú podí tener un proyecto político pa’ disputar esa hegemonía y volvemos a la pregunta.

Mauricio: Qué hacer y cómo ganamos, cómo lo conquistamos.

Santiago: Yo creo que es un problema que precede al diseño del Estado nuevo, el problema del poder que estamos viendo, que no es que nosotros por ser tontos políticamente no podamos controlar el Estado, es que el Estado es una herramienta de clases de los gñeones que nos someten. Entonces, creo que los chilenos y las chilenas tenemos una obsesión jurídica con que las leyes nos van a cambiar los problemas. No es así, una ley no va a cambiar la correlación de fuerzas.

Paula: Ahí, efectivamente, el lenguaje construye realidad y de algún modo si los chilenos somos así, si vendemos las leyes en los quioscos, ahí hay un poder también y a lo mejor en otros países no opera. Pero yo el otro día, en el Archivo Nacional, escuchaba a un historiador conservador de derecha, el Cristóbal García-Huidobro, que partía su discurso, era una mesa sobre las constituciones, y que partía planteando, como bajando el perfil al tema del cambio de Constitución usando el mismo argumento, en realidad las constituciones pueden cambiar, pero de facto van a seguir pasando cosas. Y yo decía, eso me suena sospechoso, porque por algo la Constitución del '80 es el armazón que permitió consolidar y afianzar el sistema neoliberal... bueno, efectivamente después hay una serie de otros elementos, pero por algo les importa seguir en su momento, que no es solo simbólico, sino que también hace amarras jurídicas que en este país tiene un poder de realidad que permite que hoy día existan no sé, las Isapres, la AFP y todo el entramado o el tinglado que hace que sea casi hoy imposible desarmar las bases del modelo en el que estamos todos. Yo no subestimaría tanto la vía jurídica, que obviamente sola no tiene ningún poder de transformación de nada, pero que es un elemento que hay que tirar en el análisis político porque no es menor. Cuando escuché a este historiador de derecha, decía ¿Por qué baja el perfil? ¿Por qué se va por este análisis? Como que en el fondo "Ah no importa si con Constitución del '80, sin Constitución del '80 no va por ahí la solución de los problemas", como que también desde la derecha se ha tratado de instalar ese argumento y tras de ese argumento hay ciertos intereses.

Mauricio: Voy a cambiar un poco. Bueno, respecto a lo que decía el compañero de las asambleas iniciales, súper masivas, catárticas, cuando en realidad lo que se buscaba era tratar de organizar lo primero que se pudiera, porque no se sabía lo que iba a pasar. Por un lado, no sabíamos por qué había pasado y, por otro lado, tampoco sabíamos cuánto tiempo iba a durar lo que iba a suceder.

Paula: Se estaban produciendo muchas revoluciones individuales en ese proceso ¿No?

Mauricio: Entonces, van sucediendo varias cosas en paralelo. No se sabía si iba a haber bencina, si iba a haber desabastecimiento, si iban a subir los precios en los locales, si había que comprar en los locales comerciales de los barrios, si se hacía una red o no. Sirvieron para muchas cosas esas asambleas originalmente, pero no es la misma asamblea que estamos viendo hoy día que se parece más a si hiciéramos una asamblea antes del levantamiento, con la incorporación de alguna fuerza por la inercia que trae el alzamiento, pero no mucho más que eso y de alguna forma estas discusiones que se dan sobre la coyuntura de abril o no sé, es como el adelantamiento de la coyuntura de octubre entre esos mismos sectores. Yo creo que esta discusión que tenemos, quienes tienen mayor participación, también son sectores que venían más encandilados y veían con mejores ojos al Frente Amplio, hoy día no se puede ni nombrar al Frente Amplio, esto venía así, entonces esos sectores decían pucha podríamos armar una alianza social... con igualdad.

Fabián: Ya venían amarillos de antes.

Mauricio: Sí, pero es que de alguna forma no es que fueran amarillos desde antes u otros sectores más radicales de antes, sino que las posiciones estaban tomadas. Entonces, finalmente ante la ausencia de lo que hacía que las asambleas fueran útiles, fundamentalmente es la presencia de la masa, por decirlo de algún modo, volvemos a los viejos debates. Quizás mi pregunta es ¿Las asambleas siguen siendo el instrumento que eran a fines de octubre o noviembre? ¿Es posible leerlo del mismo modo?, porque de alguna forma me parece que sin dejar las asambleas y sin abandonar la coordinación de asambleas, que me parece que está muy bien, es la necesidad de continuar en el proceso de construcción de organización social que existía antes y, en ese sentido, eso sí es el vincular la construcción comunitaria con el fortalecimiento de la protesta popular, y me parece que ese camino no te lo da la asamblea porque la asamblea ya está tomada por la coyuntura de la problemática de abril, por la problemática de marzo, no te lo va a solucionar. Por lo menos nosotros creemos que si hubiésemos sometido la decisión de la toma a la asamblea la toma no se hace, no sé qué opinas tú.

Santiago: ¿A la asamblea territorial?

Mauricio: Sí.

Santiago: Ah no po'.

Mauricio: No se hace, el 11 no nos tomamos el terreno. Sin embargo, después que nos tomamos el terreno toda la asamblea se vuelca, como corresponde, a apoyar el proceso. Entonces, sí fue posible, a una asamblea que claramente no tenía ninguna conducción, tenía una conducción que tenía que ver con una lucha de reivindicación específica y quizás uno podría preguntarse, en el contexto de alzamiento uno se podría preguntar ¿Qué es lo que más quisiera hacer en su territorio? ¿Qué es lo que más querías antes y no lo podías hacer? Esa pregunta a veces es súper difícil de responder, porque uno a veces trabaja sin planes, trabaja inercialmente, hace lo que hace, se levanta todos los días, somos atemporales, somos una máquina de hacer política, trabajar socialmente, cumplir con nuestras obligaciones, pero ya estamos más viejos.

Yo tengo un poco mis aprehensiones... pensamos en marzo y pensamos en la construcción de marzo, es como si nosotros pudiéramos parar la coyuntura de abril, solo marzo puede comerse abril. Nosotros ni articulados, ni organizados, evidentemente si no está articulado, eso no va a favorecer. Pero finalmente es algo parecido a lo que sucedió en octubre y noviembre lo que podría frenar la coyuntura de abril, ni nosotros llamando a no votar, yo no he votado nunca ¿Por qué voy a votar en abril? No he votado, entonces yo no encuentro ninguna razón para tener que participar en el proceso constituyente, me parece que el levantamiento de la coyuntura de octubre, me parece que es el adelantamiento de la coyuntura presidencial y por eso está secuestrada por los partidos.

Lucho: Estaba recordando de los tiempos de la dictadura en que nosotros llevamos a Fidel, 38 organizaciones sociales, entonces y las organizaciones sociales mandaban aquí en la población y la conducción política, incluso se paraban los robos, se paraba todo, nosotros lumpen políticamente eran los que mandaban, si había un robo se iba a hablar y las cosas aparecían al tiro. Entonces, ahora a que voy, que ahora yo personalmente, a lo mejor mi poca preparación política en estas cosas no me dejan entender lo expuesto, pero lo veo así, como que la cosa va a quedar una, no va a haber grandes cambios, no va a haber nada, yo creo que abril va a ser el fracaso más grande de elecciones, porque una es que está todo cocinado. Por ejemplo, una encuesta que Piñera tiene un 6% de apoyo, no va a votar ni la derecha por él y los partidos políticos tienen un 2%. Entonces, se nos acerca abril en que vamos a tener

que ir a votar y tampoco la gente está de acuerdo con los que tienen un 2% de apoyo, no va a haber gente que vaya a votar porque está dirigida por los partidos, el Congreso tiene un 4% y más encima el otro día estuve leyendo, hubo una votación en el Congreso y ¿Qué pasó?, se votó, hay una votación para legislar para que vuelva a ser pública el agua y 1/3 le ganó a los 2/3 que estaban de acuerdo. Ahora, esta es la votación de los 2/3. Entonces, 12 personas le ganaron a los 24 que votaron que sí legislar sobre el agua, y 12 la derecha que no estuvo de acuerdo y no se fue a votación. Entonces, esas cosas ya las próximas elecciones de abril viene mala, viene la nueva Constitución y ya no va a servir, la derecha va a mandar porque 1/3 manda sobre 2/3, ya viene mala. Entonces, yo creo, pienso que nosotros tenemos que hacerlo con todas las organizaciones vivas, que cree fuerza en su población y vamos vinculando después con la población, con la Villa Sur para fortalecer, como comuna hacer fuerza para ir cambiando algunas cosas, los problemas reales que tenemos.

Chago: No sé si alguien más quisiera tomar la palabra, pero también tenemos una actividad abajo.

Santiago: Yo solo quisiera hacer una réplica. No es que yo no crea que las leyes son importantes, creo que en la actual coyuntura, comparto mucho la opinión de él, creo que no tenemos la fuerza para defender una nueva Constitución. Si este fuera el proceso de la Asamblea Constituyente estaríamos hablando en otros términos, pero no es una Asamblea Constituyente. Nosotros no podemos, los pobladores y las pobladoras de Peñalolén, lo digo súper en serio, no podemos participar de la Comisión Constituyente porque estamos en el mismo distrito que La Reina, Las Condes y Vitacura. Nosotros no tenemos ninguna posibilidad de tener representantes en ese espacio. Entonces, entendiendo los mecanismos que acaba de decir el compañero, no hay ninguna posibilidad de que nosotros creamos que esa nueva Constitución... no hay nada que nos indique que esa nueva Constitución sea mejor que la que tenemos hoy. Creo que una nueva Constitución bajo estas reglas no tiene por qué cambiar el modelo, creo que al revés, creo que es un reajuste del patrón de acumulación de los ricos, es una forma de reacomodar la dominación, literalmente hacer más flexible, más ajustada a los nuevos tiempos. Es como cuando discuten una nueva ley antiterrorista, a nosotros no nos sirve tener una nueva ley antiterrorista, no nos sirve una mierda si esa güeá es para criminalizarnos, ellos cuando discuten nuevas leyes antiterroristas, nuevas leyes represivas es para ajustarse no más. Entonces, digo esto porque creo que hay unos sectores importantes de la izquierda que es o muy bien intencionados o muy

ingenua, que dice “Sí ya vamos, apostemos, hay que jugársela y jugársela adentro y sacar un pedacito”. Pero la verdad es que podemos quedar en la misma posición en la que estamos y haber perdido la oportunidad histórica de haber conquistado nuestras demandas por la lucha.

Nicolás: Hola, yo igual insisto en esta idea de no ver contradictorios los distintos espacios. Ahora, sí creo que hay cosas, el Estado es el que está y los sectores populares..., el punto está en, yo creo que lo importante es fortalecer la organización propia de las demandas y yo no veo contradictorio, o sea yo no creo que una asamblea o una organización popular tendría que manifestarse a favor o en contra. Creo que el gran error el ‘88 fue caer en ese juego como de lo que demanda el Estado, porque el Estado está llamando a abril, la coyuntura, quizás, yo no creo que efectivamente, o sea yo creo que hay que prepararse pa’ marzo, pero sin pensar que esto va a destruir abril. Cada sector tiene su propia coyuntura, cada construcción, el punto es donde vamos a ser protagonistas, donde vamos a tomar la dirección efectivamente. Por lo tanto, si yo voto o no voto la Constitución, las decisiones las van a tomar otros, pero siempre ha sido así. Ahora, caer en el problema de criticar votar o no votar, creo que es caer en una pelea que es complicada porque en los sectores populares ya votaron dos millones y tanto cierto después del acuerdo rasca que hubo. Hubo una baja movilización, Convergencia Social que salió súper perjudicada, Boric, con toda la cuestión se constituyó igual como partido. Por lo tanto, lo que está planteando es que no necesariamente la gente no va a votar. Por lo tanto, yo más que criticar, por ejemplo, a mi vecina que vaya a votar, lo importante es que “Vecina vote” ya, votó bacán, pero cómo podemos organizar cosas donde realmente seamos protagonistas, donde podamos tomar decisiones, pero caer en el problema del voto es caer en el aislamiento nuevamente y es caer en esta contradicción de decir “O no votamos o votamos” y eso quiebra la comunidad, quiebra la cuestión. Por lo tanto, yo no le veo contradicción que una persona quiera ejercer el voto y, por otro lado, también vaya a participar porque en definitiva yo creo que los sectores populares, dentro las organizaciones/posiciones más radicales no tienen la fuerza para decir “Güeeón vamos a hacer nosotros los cambios reales” y si lo vemos desde el punto de vista ya más largo, igual la coyuntura la han levantado los sectores populares independiente de que lo van a retomar los gallos porque siempre lo van a retomar. Si yo creo que no vamos a tener nunca un representante real en el Congreso, pero no podemos decir que, o sea uno puede decir que el modelo es el mismo, etcétera, pero no podemos decir que las personas que están en un municipio, por ejemplo, pero las personas igual

cambian, que esté un güeón como el pelao que esté u otra persona, claro puede hacer la diferencia. Lo que pasa es que sería ingenuo pensar que eso va a cambiar el rumbo. Yo digo siempre es bueno tener una persona que podai llegar a él, que te reciba, pero eso no va a cambiar la situación, lo que va a cambiar es la fuerza que tengai tú.

Paula: ¿Cómo cambiamos el sistema?

Nicolás: Soy pesimista, dentro de todo soy pesimista, no creo en eso. Yo creo lo que uno puede hacer a nivel colectivo, en lo que estamos, pensar ya, es que si uno se pone en ese debate es súper largo, pucha tení que llegar hasta a discutir si Estados Unidos va a permitir que Chile cambie, ya si empezai en ese debate, en esa cuestión, nos vamos en la vida. Sí creo, es la cosa que podemos hacer en conjunto, ya tomarse el terreno, listo, eso ya es algo concreto y la coyuntura la van poniendo ustedes, pero si alguien dentro de la organización quiere votar... Ahora, es distinto a que llamen, eso no puede ser, porque ahí te toma la coyuntura y es distinto a empezar a tirar comandos del NO, comandos de SÍ, eso se va a empezar a instalar. Efectivamente, los partidos políticos que son deslegitimados, pero se van a empezar a crear comandos. El problema del '88 es que crearon toda esa dinámica, ganó el NO y esas casas del NO se descompusieron, desaparecieron, tenían casas, tenían cuestiones y todo eso desapareció, la gente quedó botada entonces eso es lo que no puede pasar.

Paula: Como hay gente que está pensando en este momento histórico me acordaba que fue otra persona Erick Palma, que es un gallo de Talca que lleva 20 años en el tema de la Asamblea Constituyente como bandera de lucha de gente que se ha ido metiendo en eso y que hoy día cuando apareció el tema masivamente, o sea toda esta gente que ha estado muchos años trabajando en esa línea desde la perspectiva jurídica, porque él es abogado, creen que es un camino viable. Y él se planteaba, no sé si es un poco delirante su manera de entender la coyuntura, que también la ve a largo plazo, él veía en su análisis político que lo que viene ahora en abril es un simulacro, pero que hay que jugar un simulacro y están armando un partido político que se llama Movimiento Ciudadanía Constituyente, avanza hacia su institucionalización. Entonces, es como si fuera el primer tiempo de un partido y el segundo tiempo, así lo plantea con estas metáforas, podemos o no estar de acuerdo, pero hay gente que está pensando que en el segundo tiempo en el fondo es cuando vienen las próximas elecciones y que esta gente a lo que llama es a presentarse, presenta un candidato y dice “Lo que se armó acá no es efectivamente,

estamos lejos de que esto sea una Constitución que desmonta las bases del sistema actual” y se levanta un presidente que se compromete a que en dos años activa ese proceso y después renuncia, en dos años se genera una Asamblea Constituyente real, bueno eso era lo que él planteaba no sé cuánta gente está detrás de esa apuesta. Son apuestas a veces de minoría medias iluminadas, piensan que pueden dentro de las reglas del sistema y de las herramientas del sistema ir generando torciones, mecanismos y lograr vencer la trampa, saltar la valla y con las mismas herramientas hacer la transformación en un segundo momento. Lo planteo como una información, porque a mí me parece que desde la perspectiva actual es un poco como alucinada la tesis, pero bueno hay gente que es de izquierda que ha estado en una lucha consecuente dentro de su esquema institucionalista o constitucionalista o creyendo que es posible esa transformación. Claro cuando uno ve las luchas territoriales son como otro idioma, como que hay una disociación ahí en esos caminos o esas propuestas o esas estrategias de lucha para cambiar nuestro país, pero a veces caminar y mascar chicle se puede... y hay gente que va a estar por la complejidad social que tenemos, habrá gente que está en el ámbito jurídico dando esa pelea y en los territorios habrá que dar otra y en su minuto tendrán alguna articulación que hoy día nos cuesta imaginar con esto.

Chago: Chiquillos tenemos que ir cerrando, no sé si alguien quisiera ocupar uno o dos minutos de palabras al cierre. Entonces si alguien quiere decir algo antes...

Rossani: Yo quiero agradecer a los que vinieron, que expusieron, porque creo que esto que se está planteando se está viendo en las asambleas, las discusiones internas. No estamos preparados como para enfrentar o como para ver las posibilidades que tenemos y como tenemos que hablarle al amigo, a la compañera de trabajo. Entonces, me parece que es importante que nos vamos educando, ayudando en estos procesos con gente de confianza porque tiene que haber confianza como para uno decir “Oh, lo que dice la Paula igual me hace sentido”. Yo creo que tenemos que ir respetando esto para poder ir escuchando otros análisis, otras realidades, pero que también tienen que ver con nuestras realidades internas. Así que eso, agradecer.

Paula: Yo solo dar el contexto, toda esta gente que nombré que ha ido al Archivo Nacional, es porque los trabajadores del Archivo Nacional se movilizaron en estos últimos tres meses, han hecho sus propias luchas. Por ejemplo, que se desclasifiquen los archivos que tienen las Fuerzas Armadas y los Carabineros y una de las leyes de amarre del último periodo

dictatorial, también tiene que ver con esas luchas que al interior de las propias instituciones van corriendo esos cercos, son súper distintas esas luchas, pero también son válidas, suman.

Chago: muchas gracias.



Declaración Fundación Alicia Cáceres ante el estallido

Por la dignidad de la vida y la lucha colectiva

Hace 60 años la ciudad de Santiago vivió la revuelta de la chaurcha, protesta masiva generada por la subida del pasaje del transporte público. La dignidad rebelde de un pueblo cansado de abusos y explotación se hizo sentir en la capital de nuestro país, marcando un hito en la memoria de las y los populares. Miles de voces y puños alzados fueron parte de una jornada popular épica que dio vuelo a otras expresiones sociales del pueblo, como las tomas de terreno y la irrupción del movimiento poblacional en Chile.

Hoy, las y los cansados, las y los indignados irrumpen desde la rabia juvenil evadiendo el pago del metro, en caceroleos familiares, y en una gran protesta social expresan su indignación frente a un modelo económico que genera riqueza para pocos en base al robo institucionalizado, privilegiando al mercado y su irracionalidad como el mecanismo central en el que se sostiene el modelo.

En la memoria está presente el aprendizaje de otros tiempos, donde la organización de los sectores populares ha trazado caminos de lucha por mejor vida.

Hoy cuando nuevamente los poderosos reprimen, criminalizan y orquestan todo para imponer con la fuerza del orden un modelo que depreda a la naturaleza y a las personas para el beneficio inhumano de una minoría, llamamos a reflexionar y accionar colectivamente para construir la esperanza de los humildes, de las y los perseverantes de intentar una y otra vez sobrevivir en la dignidad y la justicia, en medio del mercado que endeuda, agobia, entristece y desespera.

Fundación Alicia Cáceres

Luchar y educar, memoria popular

Santiago, 19 de octubre de 2019



Fundación Alicia Cáceres

Fundación Alicia Cáceres nace de un anhelo y una intuición: emprender un trabajo de memoria para aportar claves que activen la organización y el encuentro, desbordando las lógicas de un orden que hoy domina la vida precaria. Con la vida de **Alicia Cáceres Martínez**, militante social de base y educadora popular de La Victoria, como inspiración.

Creemos que hacer memoria no es un acto nostálgico, sino que es una apuesta ético política que activa preguntas y moviliza la vida en común. Creemos que la historia de Alicia es un camino que desde su dignidad rebelde tendrá insospechados frutos en esa tarea.

Como Fundación nos hemos propuesto rescatar y poner en valor el pensamiento, la acción y la memoria colectiva en torno a la vida y obra de Alicia. Difundir su legado teórico y práctico con la finalidad de contribuir al fortalecimiento de las organizaciones territoriales de las y los pobladores. Recuperar y reactivar metodologías y formas de trabajo cooperativo fundadas en los principios de autonomía, solidaridad, participación, y autogestión para aportar a tejer redes de buen vivir entre las comunidades populares de Chile y América Latina.

A través de un proyecto de memoria militante buscamos, por medio de distintas acciones, activar la construcción de archivos, impulsar el desarrollo de una línea de investigación testimonial y fomentar expresiones artísticas, creativas y educativas conectadas con Alicia y el territorio.

Si deseas participar, comunícate al correo

fund.aliciacaceres@gmail.com

O visita nuestras redes sociales

Instagram **[@fundacion_alicia_caceres](https://www.instagram.com/fundacion_alicia_caceres)**

Facebook **[Fundación Alicia Cáceres](#)**

Luchar y educar, memoria popular

Alicia nació el 2 de enero de 1938. Fue mujer pobladora, educadora popular, cristiana de base. Junto a su vida familiar levantó en la población La Victoria una obra de amor y compromiso con la transformación y la justicia social. Ella forjó una forma de entender la vida como una compleja relación entre lo familiar, lo social, lo político, lo religioso y lo comunitario. Alicia fue una notable autodidacta. Tenía una especial capacidad para integrar nuevos saberes y compartirlos a través de metáforas. Participó en jornadas autoformativas en los años ochenta en el campamento de Playas Blancas. Junto a sus compañeras, trabajaba siempre para iluminar sonrisas de niños, amores jóvenes, sueños colectivos de mejor vida y fe cristiana.

Su vida tocó muchas vidas, permitió abrir puertas y corazones. Sus obras más queridas son el Jardín Infantil Nuestra Señora de La Victoria y el Centro de Encuentro y Formación Pedro Mariqueo, aún activos.

Alicia partió el 14 de enero del 2017. Dejó su huella grabada en la memoria de su pueblo.

FUNDACIÓN ALICIA CÁCERES

